

El Ruedo



ALFONSO MERINO

Ya es matador de toros,
de tronío y empaque
como las grandes figuras
del toreo

5

PTAS

MANUEL GUZMAN

≡ Picador de toros ≡



HABIAMOS leído —no recordamos dónde— que este notable varilarguero era natural de Dos Hermanas (Sevilla), y algunos detalles de su vida parecían confirmarlo, mas cuando antaño realizamos investigaciones para ultimar el estudio en proyecto referente a los diestros de a caballo del siglo XVIII, nos cercioramos de que no era el citado lugar donde vió la luz este artista, sino en Chiclana de la Frontera y año 1764.

Su padre, Pablo Guzmán, hombre de campo, muy inteligente, serio y habituado a la cría de ganado, entró en 1766 al servicio del labrador y ganadero sevillano don Tomás de Rivas, quien lo designó como jefe del personal que prestaba servicio en sus fincas de Dos Hermanas. Allí trasladó Pablo Guzmán su domicilio, allí pasó Manuel su infancia y adolescencia, siendo éste el motivo por el que se supuso fuese el lugar de su nacimiento.

Desde la adolescencia, Manuel Guzmán ayudó a su padre en las faenas del campo y cuidado de la vacada del señor Rivas, lo que contribuyó a que se hiciese tan hábil caballista como inteligente conocedor del ganado bravo.

Aun cuando por razón de su cargo en la vacada tuviese frecuente trato con lidiadores de a pie y a caballo, no surgió en él la vocación por el oficio hasta el año de 1787, cuando contaba cerca de los cinco lustros de su edad, fecha en que hizo su prueba de aptitudes, tomando parte en algunas corridas de menor empeño en Plazas de la baja Andalucía.

Prohibida la Fiesta en el año de 1788, Manuel reintegróse al trabajo en la vacada del opulento labrador sevillano, en la que relevó a su anciano padre en el cargo de mayoral encargado.

Volvieron a ser autorizadas las corridas en el año de 1793, y nuestro biografiado sintió nuevamente la nostalgia de la vida profesional del lidiador, por lo que comunicó a su amo, el señor Rivas, le relevase de sus compromisos, por haber resueltamente decidido hacerse profesional del toreo.

Trabajó toda la temporada de 1794 en las Plazas andaluzas, donde comenzó a tomar algún renombre, en vista del cual, la Junta de Hospitales madrileña facilitó los anhelos del nuevo piquero gaditano, abriéndole las puertas de su Plaza, en la que hizo su aparición en la quinta corrida de 1797, día 19 de junio, formando tanda con Cristóbal Sierra Bautista,

ta, agradando a la afición madrileña el trabajo del nuevo piquero, el que demostró tanta habilidad y valentía como finura de estilo.

Tomó parte en varias corridas más de esta temporada, concurriendo también a las funciones de la Plaza de Aranjuez, servida por los diestros escriturados en Madrid.

Los consiliarios de toros pretendieron comprometerle para la temporada de 1798, no consiguiéndolo por los compromisos ya adquiridos con algunas empresas de Andalucía pero Guzmán prometió volver a la Corte en el año de 1799, lo que realizó, sirviendo las corridas en unión de Ortiz Sierra, Puyana, Jiménez, López y Rueda el más florido plantel de garrochistas de la época.

En esta temporada ocurrió un suceso demostrativo del entusiasmo que Guzmán tenía por el oficio y a la vez de la fortaleza de su brazo. Para la corrida inaugural de la temporada, 8 de abril, no habían llegado a Madrid varios de los picadores contratados, lo que dificultaba la formación de tandas. En vista de ello, nuestro biografiado ofrecióse a trabajar por mañana y tarde, picando toda la corrida, lo que realizó con aplauso del público y de los organizadores de la Fiesta, los que se apresuraron a corresponder, abonándole doble suma de la convenida en la escritura: Guzmán negábase a recibir tal cantidad, pero ante la insistencia de los consiliarios lo aceptó, si bien destinando seiscientos reales como donativo para los pobres enfermos del Hospital, rasgo de generosidad que fué muy elogiado.

Otro hecho curioso se registra en la historia de este buen varilarguero gaditano, este diestro picó el 21 de octubre de este año, el último toro que mató en su vida profesional.

el formidable espada rondeño Pedro Romero.

Terminado su compromiso con la Junta de Hospitales, Manuel Guzmán ausentóse de la Plaza de la Corte, a la que no volvió, pese a las gestiones que por traerlo nuevamente realizaron los organizadores de la Fiesta, tanto en la Plaza de Madrid como en la de Aranjuez, lo que se explica fácilmente, pues los diestros de algún renombre tenían seguros contratos en las Plazas de su región, en las que preferían desarrollar su arte, tanto por la proximidad de su hogar como por evitar gastos de desplazamiento. Tras su ausencia de Madrid, tenemos noticia de actuaciones suyas en Málaga y Cádiz en 1800 y en el Puerto de Santa María en 1803.

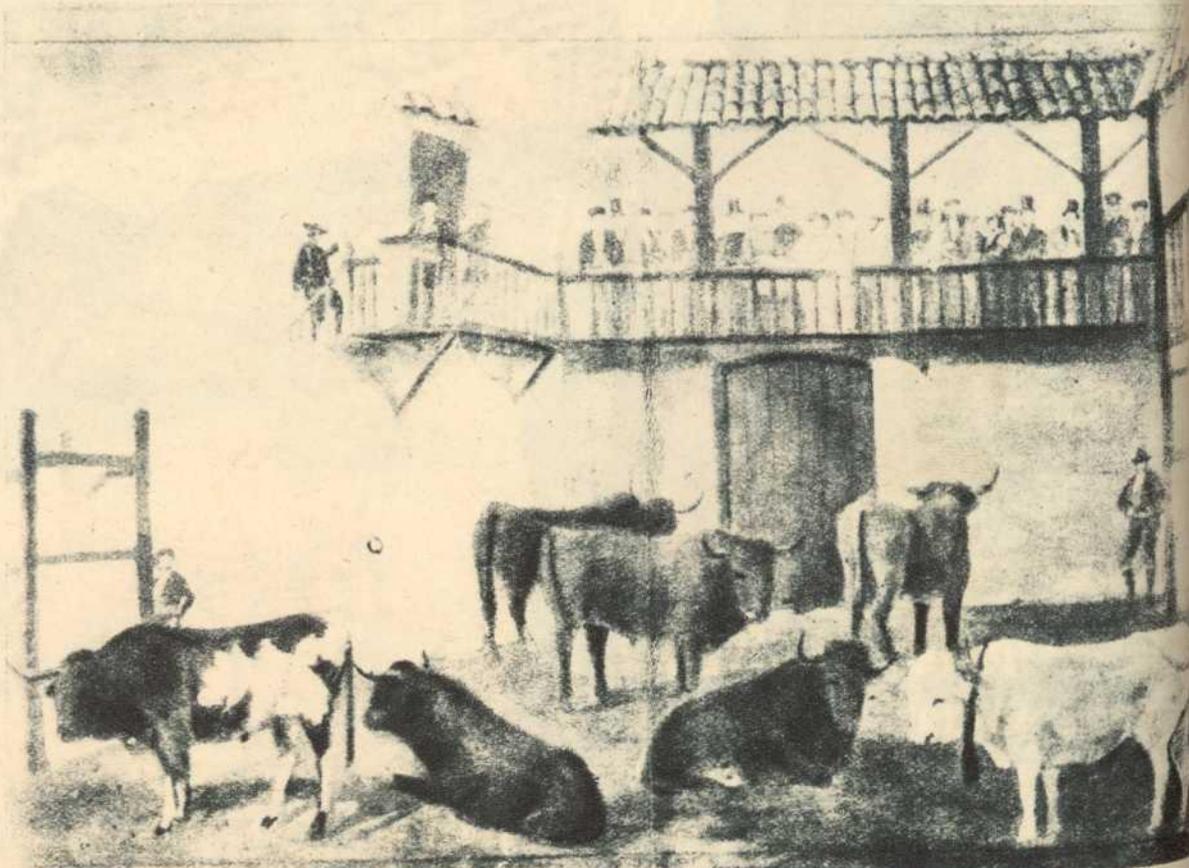
Retirado de la profesión al ser prohibida la fiesta en 1805, se pierde por completo su pista, no volviendo a ver su nombre en documentos taurinos. Tampoco se tiene noticia de la fecha y lugar de su muerte.

Bien quisiéramos no tener que rectificar a los historiadores, pero lo exige la verdad histórica. Ni la fecha que señalan como presentación en Madrid es cierta, ni lo es el que Guzmán viniese a las órdenes de José Delgado «Illo».

La fecha exacta es la que señalamos, 19 de junio de 1797, año en que «Illo» no se contrató en Madrid, pero aun cuando lo hubiese realizado nada tenía que ver con los picadores, que entonces gozaban de completa autonomía para sus contratos y trabajo en el ruedo.

Los espadas no estaban obligados ni aun en los quites, ya que este cuidado corría a cargo de medias espadas y peones.

RECORTES



Plaza vieja de Madrid (corral chico)

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256'65-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XII - Madrid, 28 de julio de 1955 - N.º 579



También hay chicas guapas y madres satisfechas en los tendidos. No todo son turistas

Las novilladas del domingo y el lunes en MADRID

El domingo, con novillos de Alicia Tabernero, hicieron su presentación José Huertas, de Méjico, y José Rodríguez, «el Pio», de Sevilla.—Alternaron con Juan Gálvez.—«El Pio», herido de gravedad.—El día de Santiago lidiaron reses de Molero Hermanos, Manuel Segura, que sustituía a José Rodríguez, «el Pio»; Gregorio Sánchez y el mejicano José Huerta



LA DEL DOMINGO

Cuando a las seis de la tarde, con media entrada, hicieron el paseillo las cuadrillas, el calor era sofocante y el viento muy fuerte. Grandes nubes de polvo estorbaban, hasta el punto de hacer casi imposible la visibilidad. No conozco artículo del Reglamento que prohíba el riego del redondel una vez hecho el paseo; pero no se estimó necesaria esta previsión, y hasta después de arrastrado el tercero, que es cuando se riega, el polvo molestó a lidiadores y público.

Cada día vamos menos españoles a los toros y concurren más extranjeros a las corridas. Muy cerca de mí había un matrimonio, de bastante edad, extranjero: él fumaba un cigarrillo rubio; ella, un cigarro puro habano; así va el mundo. A mi lado, otro matrimonio, que hablaba español, se quejaba del calor; ella entregó al esposo una bota llena de vino; bebieron los dos. Menos mal. Me enteré después: eran mejicanos que habían venido a ver a su paisano Huerta. Unas filas más abajo, una estrella muy conocida de nuestro folklore no daba paz a su mandíbula inferior por culpa del chicle, y no dejaba de repetir desasosegada: «Y yo que había venido a ver a «Gálvez»! Muy a menudo dejábamos de oír a la admiradora de Gálvez, porque su voz quedaba ahogada por la de un niño que pedía, desde que tomó asiento, una gaseosa, y no la logró hasta iniciado el segundo tercio del quinto novillo. Este niño tenaz conseguirá todo lo que se proponga.

LAS RESES DE TABERNERO

Los novillos de Alicia Tabernero, alguno con hechuras de toro, bien presentados y, lo que no es corriente en reses de Salamanca, con fuerza y resistencia.

Casi todos fueron aplaudidos en el arrastre. Para mi gusto fueron los mejores el quinto, el segundo, el sexto y el tercero.

El primero tomó bien la primera vara, regular la segunda, mal la tercera y regular, gracias a que se le tapó la salida, la cuarta y última. Se dejó torear. El segundo empujó hasta derribar en el primer encuentro, y se portó bien en otros dos. Fué suave y noble. El tercero derribó, antes de que le picaran, en la primera embestida; tomó después una vara bien y dos más aceptablemente. Fué bueno para los toreros. El cuarto hizo pelea desigual en cuatro varas, y fué el único que ofreció alguna pequeña dificultad. El quinto fué a más, en cuatro encuentros con los piqueros, derribó en una ocasión y llegó en magníficas condiciones al último tercio. El sexto demostró bravura en cuatro varas y fué dócil y noble.

Un buen lote de novillos.

JUAN GALVEZ

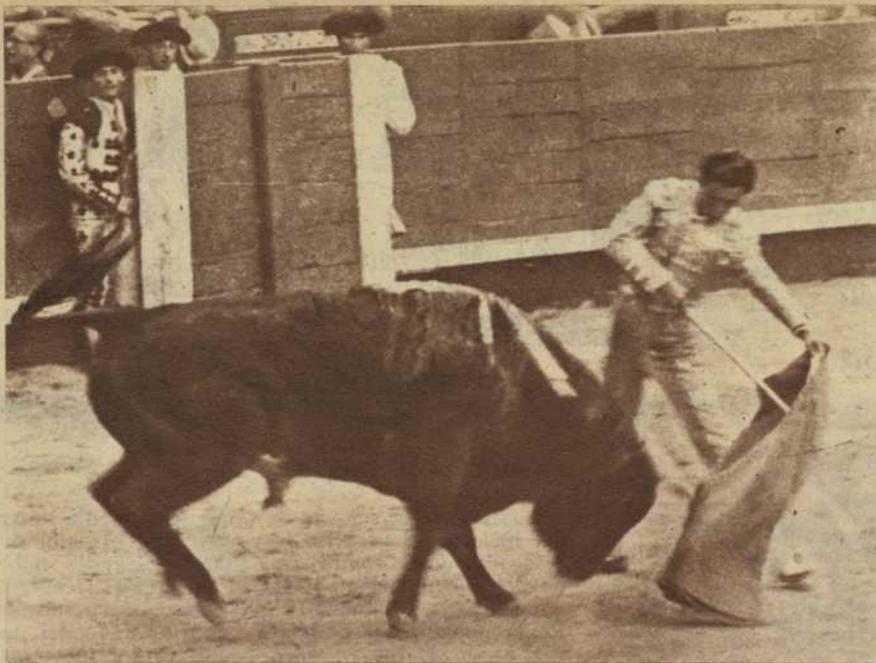
Sin duda, es cierto que Juan Gálvez no es torero favorecido por la suerte. Alguien, muy amigo suyo, me advirtió antes de la novillada: «Tenga en cuenta que reaparece después de un percance importante en Madrid.» Y como soy dado a la benevolencia, tengo esto en cuenta. Pero lo malo, lo que no tiene arreglo posible, es que el propio Gálvez tenga en cuenta aquel percance, porque así no habrá modo de que exponga un alamar. Bien que reconozcamos su mala suerte; pero si quien más la recuerda es él, nada tiene que hacer en los ruedos.

En los tres primeros novillos Gálvez no intentó nada con el capote. En el cuarto hizo un bonito quite y en el quinto y sexto volvió a inhibirse. Poca cosa, ¿verdad?

Al primero lo muleteó a la defensiva en todos los terrenos de la Plaza en que soplaban con fuerza el viento, menos en el único —tablas del ocho y del nueve— en que era posible torear. Eso de que «allí donde hay papeles es donde no corre el viento», es cosa que saben todos los que ni han toreado ni piensan torear, y olvidan los toreros.

Los novillos de Tabernero tuvieron fuerza y derribaron varias veces a los picadores

Las novilladas del domingo y el lunes en MADRID



Juan Gálvez, que no tuvo suerte en ninguno de sus novillos, toreando por naturales

«El Pio» segundos antes de ser cogido y herido de gravedad por su primer novillo



gravedad por su primero. Había hecho «el Pio» un quite finísimo en el segundo y vuelto a torear con mucho sabor con el capote al tercero cuando, después del obligado brindis al público, comenzó a muletear con mucho valor y poco mando al tercero. Estuvo tranquilo en los cuatro muletazos por bajo que dió, y más que tranquilo en dos series de seis y tres naturales, la primera rematada con uno de pecho y la segunda con una voltereta al citar de espaldas. Prosiguió, temerario, con uno por alto y tres en redondo, sufrió un desarme, dió uno por bajo y, al citar con los pies juntos, fué cogido, volteado y corneado ya en el suelo. En brazos de las asistencias fué llevado a la enfermería.

OTRAS NOTAS

El mejicano Huerta brindó al público la que hizo al segundo y la que hizo al sexto. Nos tamos habituados a tantas atenciones. Muy am Como no se llenó la Plaza y éramos menos de ordinario para criticar lo malo, los espada vidaban hacer quites, los picadores daban pa sos «metisacas» y los banderilleros practicaban fortuna la olvidada suerte de clavar banderilla una mano.

Y apuntado que Rafael Perea, Eduardo Cal Antonio Galisteo y José Chapi actuaron bien, dicho cuanto conviene de la novillada del dom

LA DEL LUNES

Poco más de media entrada hubo el día de tiago en el coso madrileño. Herido «el Pio» sustituido por el malagueño Manuel Segura, espada de la terna. Era segundo matador el dano Gregorio Sánchez, novillero que acaba de tar cinco orejas en dos corridas en Barcelona. tercero el mejicano José Huerta, que tan buen presión había producido el día anterior y que tía un traje negro y plata bonito de verdad.

Es curioso observar que en el cartel se que los tres banderilleros de la cuadrilla de ra se apellidan Ortiz —Francisco, Manuel y nio— y los tres banderillean igual.

En el cuarto sucedieron dos cosas notable picador de tanda no estuvo acertado. Parec natural que el público le silbe. Pero el público más, mucho más. Cuando el picador se retiraba de la solana le increparon con insultos gordos menos gordos eran: canalla y asesino. ¿No es masiado? También en el cuarto vimos que el ñor que había en el callejón hablaba en secreto un mozo de espadas, que el mozo de espada daba un recado al matador, que el matador mitia la orden a un banderillero y que éste no qué hacer cuando se situó cerca del novillo sulta que el que torea es el que está en el

Cuando Sánchez mató al segundo, un espectador gritó desahogado: «¡Chalao. No sabes lo que hecho!». Otro, posiblemente admirador del de Santa Olalla, pidió al protestante que le ra en claro lo que había hecho el toledano, no lo sabía. El técnico aseguró que Sánchez matado a paso de banderillas. La carcajada arroba.

En conjunto la función, por culpa de los llos, resultó aburrida.

LAS RESES DE MOLERO

Los novillos de Molero Hermanos, muy des en presentación, no fueron fáciles para los El primero, que tomó cuatro varas, llegó pro

Gálvez dió veintitrés muletazos y mató de media caidilla, un metisaca, dos más volviendo la cara, una entera y el descabello al tercer intento. Al tercer novillo, que cogió a «el Pio», lo mató, después de seis trapazos, de un metisaca pescuecero. Estuvo más animoso en la faena que hizo al cuarto; pero no ligó ni hubo mando en sus muletazos. Treinta y cuatro pases, un pinchazo sin soltar, una estocada corta y el descabello al cuarto intento. Y como tengo en cuenta que reaparecía después de un importante percance, creo que el público juzgó duramente su trabajo en el cuarto novillo. En esta cuarta res ocurrieron cosas que no hay porqué olvidar. Una de ellas, que el banderillero que entró a clavar el segundo par, no sólo no lo clavó, sino que desprendió una de las banderillas que había puesto el que entró en primer lugar; otra, que el público se enfadó con Gálvez porque éste cambiaba a menudo de muleta; otra, que Gálvez pegaba con el estoque en los hocicos del novillo para que embistiese, pero como el estoque era de madera, el novillo, ¡muy digno!, no embistió, y otra, que cuando el bicho dió a «Barajitas» la «carrera del señorito», cayeron al ruedo, para llamar la atención del bicho y hacer así el quite al torero, muchas gorras de empleados y el reloj, el famoso reloj, de Machuca.

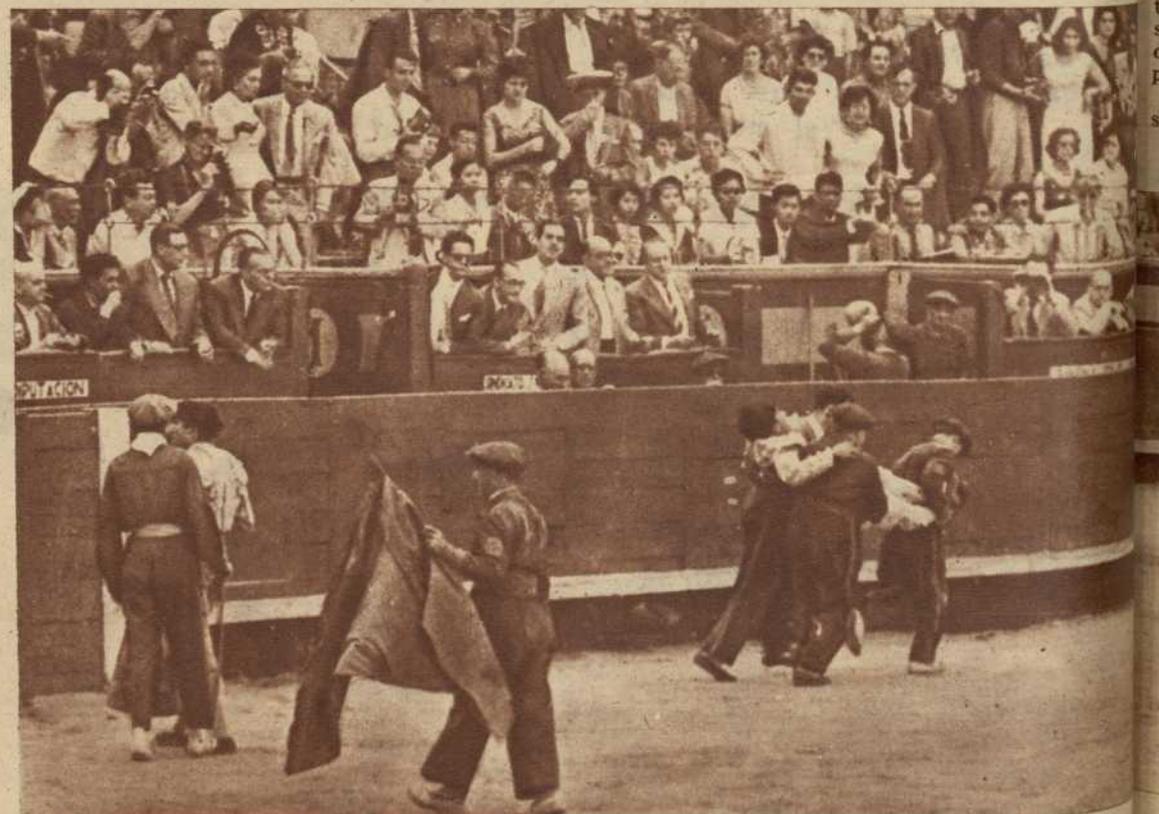
JOSE HUERTA

Al mejicano José Huerta le vimos dos quites en el segundo y en el sexto. En el quite que hizo en el segundo estuvo muy valiente; en el que hizo en el sexto, por gaoneras, valiente y artista. El resto de su trabajo con el capote no tuvo gran mérito.

En su primera salida al ruedo de la Monumental dió la impresión de que es torero que sabe perfectamente su oficio, pero que tarda en «entrar en situación», como les ocurre a ciertos comediantes, que no por eso dejan de ser excelentes. El comienzo de las faenas de Huerta, de calidad siempre, es frío, demasiado calculado. Luego, ya hecho lo que él estima preciso, vienen los muletazos que llegan al público. Y llegan mejorados, a cada segundo, en ajuste. Es torero que puede llegar a gran altura si calcula bien las posibilidades de sus enemigos, pues no todas las reses aguantan docenas y docenas de muletazos. A su primero lo toreó muy bien con la derecha, y despegado y sin dominar con la izquierda. Veinticuatro pases, media estocada, dos pinchazos, una entera y el descabello al primer intento. Oyó aplausos y salió al tercio. Fué mucho mejor la faena que hizo al quinto. A este novillo le dió veintiséis naturales, algunos magníficos; unos muletazos por bajo de mucho mando y algún ayudado por alto excelente. La faena se compuso de cincuenta y seis muletazos. Mató de un pinchazo y una entera. Hubo petición de oreja y los mulilleros detuvieron el tiro para ver si era o no concedida. ¿También ellos intervienen en esto? Huerta dió una vuelta al ruedo y oyó muchos aplausos, y al dar otra oyó aplausos y protestas. También fué buena la faena que hizo al sexto, aunque no de tanta calidad. En tres series dió catorce naturales, templando y mandando, y se lució en una serie de cinco por alto, serie que entusiasmó. En total, fueron treinta y cinco los pases. Mató de una delantera y caída, y aunque los aficionados que piden que el árbitro conceda por lo menos un penalti contra el equipo forastero pidieron la oreja para Huerta, la presidencia no la otorgó. Huerta dió dos vueltas al ruedo y fué paseado a hombros.

«EL PIO»

También hizo su presentación el sevillano José Rodríguez, «el Pio», que fué cogido y herido de



«El Pio» quedó inmóvil en la arena y tuvo que ser recogido por las asistencias

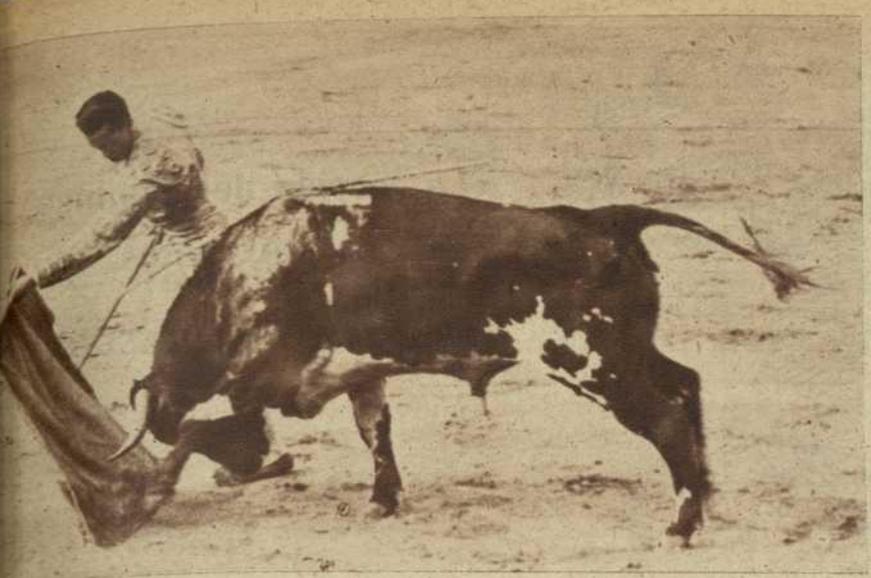
la t...
o. N...
y am...
teno...
spade...
n pa...
caba...
derri...

ia de...
Pío...
ra, p...
or el...
ba de...
rcel...
buen...
y que...
rdad...
l se...
a de...
el y...

otable...
Pare...
útil...
etir...
gord...
No e...
que...
secre...
espa...
ador...
ste n...
novill...
en el...
espe...
lo qu...
de le...
ano, p...
ncher...
jada...

de lo...

ty des...
los t...
gó p...



El mejicano José Huerta, que hacía su presentación y estuvo muy bien



Manuel Segura, que sustituía a «El Pío», en un muletazo en redondo al cuarto

punteando al último tercio y fué flojo de remos. El segundo, que se cayó dos veces, tomó dos varas y llegó muy quedado a la muleta. El tercero, que también se cayó, tomó cuatro varas, se vencía por el lado derecho y embestia bien por el izquierdo. El cuarto entró seis veces a las plazas montadas y no fué malo. El quinto, que se cayó dos veces, peleó mal en dos varas y sus arrancadas eran lentas, para embestir sólo a medias. El sexto tomó bien tres varas, derribó en una y llegó suave al último tercio.

MANUEL SEGURA

En el primer novillo el malagueño se limitó a cumplir. Hizo faena breve y mató de una entera. El bicho fué malo. En el cuarto se lució Segura en unas verónicas y en un quite al costado por detrás. La faena, toda sobre la mano derecha, no tuvo brillantez por la sosería del cárdeno. Mató Segura de media estocada, una corta y el descabello al quinto golpe.

No tuvo suerte el muchacho.

GREGORIO SANCHEZ

He aquí un novillero en el mejor camino para llegar a figura, gran figura, del toreo actual. Toreo con el capote a la manera clásica, mejor que cualquiera de los lidiadores actuales; ejecuta la suerte de matar tan bien como el que mejor la haga y de modo personal, y tiene valor para dar y vender. Sin duda puede avanzar mucho en el manejo de la muleta y, a poco que le respeten los novillos, lo conseguirá, porque tiene dos condiciones magníficas: valor auténtico y afición a practicar suertes fundamentales.

Esto de que haya un novillero —un lidiador que ha emprendido el camino hacia arriba— que practique la suerte suprema, la suerte más difícil, la suerte básica, de forma personal y desprecie toda clase de muletazos que no sean pura esencia de toreo, es importantísima. Sánchez será o no; pero siempre tendrá en su haber este intento gallardo de querer llevar su arte por sendas espinosas y puras que los más de los toreros eluden.

Al segundo novillo lo toreó a la verónica como sólo él lo hace, tanto en los primeros lances como

en el quite. Lo muleteó con la derecha y lo tumbó de un estoconazo al encuentro espectacular. Oyó muchos aplausos.

Toreó bien al quinto con el capote, y en vista de que no embestia sino con medias arrancadas las provocó metiéndose entre los pitones y cruzándose en todos los muletazos brutaemente. El resultado fué una faena emocionante, angustiosa, de bárbara y auténtica belleza. Esto es lo que siempre debiera ser el toreo, con el añadido, a su tiempo, de la finura, cuando la finura sea aconsejable. Mató de un pinchazo en lo alto y una entera magnífica, y a petición del público dió dos vueltas al ruedo y salió a los medios. Terminada la novillada, fué despedido con muchos aplausos.

He aquí un novillero que puede llegar a gran figura. El dirá.

JOSE HUERTA

El mejicano Huerta tropezó en primer lugar con un novillo que se colaba por el lado derecho. Vió el defecto de su enemigo y le hizo faena por el pitón izquierdo. Naturalmente, no se confió a la hora de matar. Tres pinchazos sin pasar el fielato, una atravesadísima y media alargando el brazo necesitó para tumbar a su enemigo.

Al sexto, en el que Gregorio Sánchez hizo un gran quite, no lo toreó con el capote. Vió que el bicho embestia por derecho y brindó su faena al público. Estuvo bien con la muleta, pero no acertó con el estoque, ya que dió seis pinchazos y una corta para descabellar al primer intento, y lo que empezó con aplausos acabó en silencio.

Huerta ni sumó ni restó en su segunda salida al cartel que conquistó en la primera.

BARICO

Parte facultativo.—«El Pío» fué asistido en la enfermería de contusión con erosiones, tercio inferior y cara posterior, en la pierna derecha; una herida en la región lumbar izquierda, penetrante en la fosa renal, produciendo contusión en el polo inferior del riñón, con una trayectoria descendente de doce centímetros, que llega a la fosa iliaca interna, separando y contusionando el peritoneo y el colon descendente; otra herida en el tercio medio, cara posterior, del muslo izquierdo, con una trayectoria hacia adelante de cinco centímetros entre los músculos bíceps, semimembranoso y semitendinoso. Pronóstico muy grave, según calificación del doctor Jiménez Guinea.

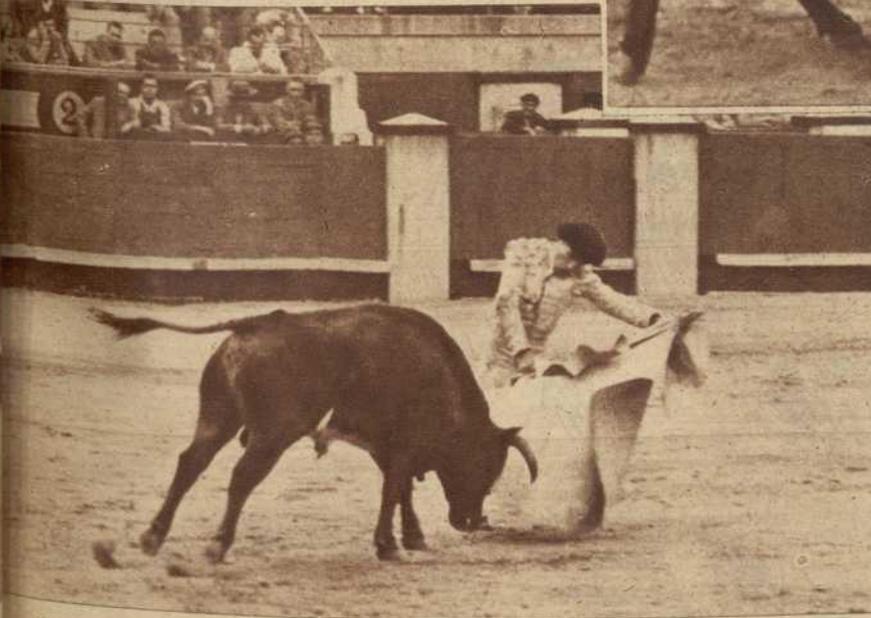
El herido pasó al Sanatorio de Toreros.



Cuando no ocurre nada, como en este caso, la foto es graciosa. A Sánchez no le pareció así



José Huerta en un muletazo «último modelo» a su segundo novillo (Fotos Cifra Gráfica)



El toledano Gregorio Sánchez torcando por verónicas a su primer enemigo



EL LAPIZ en «EL RUEDO»

La corrida del domingo
en las Ventas

Por ANTONIO CASERO



El tercer novillo tuvo casta
y poder

«El Pio» toreó de capa
muy bien al tercero de la
tarde

La cogida de «el Pio» en el tercero

Huertas, el debutante meji-
cano, toreando al sexto

ANTONIO CASERO

* Novillos en VISTA ALEGRE *

Seis del conde de la Corte para Ricardo Villodres, Francisco Pita y Acito López Peña



Para que la historia registre sus efigies, aquí tienen ustedes, de izquierda a derecha, a Francisco Pita, Acito López Peña y Ricardo Villodres

ERA, sobre el papel, muy interesante la novillada de Vista Alegre, porque reunía con Pita —el triunfador del mes— la novedad del sevillano Villodres y la expectación por ver lo que daba de sí Acito López Peña, triunfador de la novillada de los diez noveles, que cobró una cornada más que regular, contra una oreja cortada

a su enemigo; al muchacho bilbaino —si no nos equivocamos— le habían tocado las palmas fuertemente por su alegría y gracia en el ruedo; y si al

nos hace ver con optimismo su porvenir y lo que le ha hecho triunfar, sin altibajos, en cinco novilladas seguidas. Buena marca de regularidad torera en el éxito, que muchos envidiarían; hubo oreja para el muchacho —dos pedía la clientela— y vueltas al ruedo, tras una artística faena; y en el otro, probón, estuvo con vista y acierto para refrendar sus posibilidades. ¡Ah!, y esta vez no hubo paseo a hombros, porque el muchacho no lo quiso, que voluntarios si que hubo, como en otras ocasiones.

Ricardo Villodres dejó muy buen sabor con el capote, que maneja con garbo sevillano; también con la muleta

se halla muy enterado, y nos hubiera dado mejores muestras de su buen estilo si el viento de tormenta del domingo no hubiera sido su peor enemigo; lo encontramos irregular con el estoque; pesado en su primero y certero en su segundo, en el que dió, mercedamente, la vuelta al ruedo.

Acito López Peña refrendó el domingo sus posibilidades del día de la presentación en esta misma arena; es torero alegre, que se anima a sí mismo; valeroso y artista. Toreó con el capote muy bien y se mostró lleno de recursos y gracia en las dos faenas, sin que el huracán a que nos hemos referido cortase alas a su toreo; en su honor sonó la charanga en las dos faenas, y mayor hubiera sido el premio de haber pasado la aduana con más decisión. Villodres y él pueden repetir, con la venia complaciente del respetable.

El conde de la Corte mandó un encierro desigual y —como se anunciaba— defectuoso; pero, contra sus desventajas de presentación, tenía la ventaja de la casta brava. Ahí sí que se pudo cobrar a los principiantes la bravura de las reses que matan, porque había bravura que vender. Pero, y cuando no la hay, ¿qué pasa?

En fin, no nos metamos en averiguaciones, que hace mucho calor...

DON ANTONIO



Francisco Pita, que lleva una serie de domingos triunfando en Vista Alegre, en un quite por faroles al novillo al que cortó la oreja el domingo



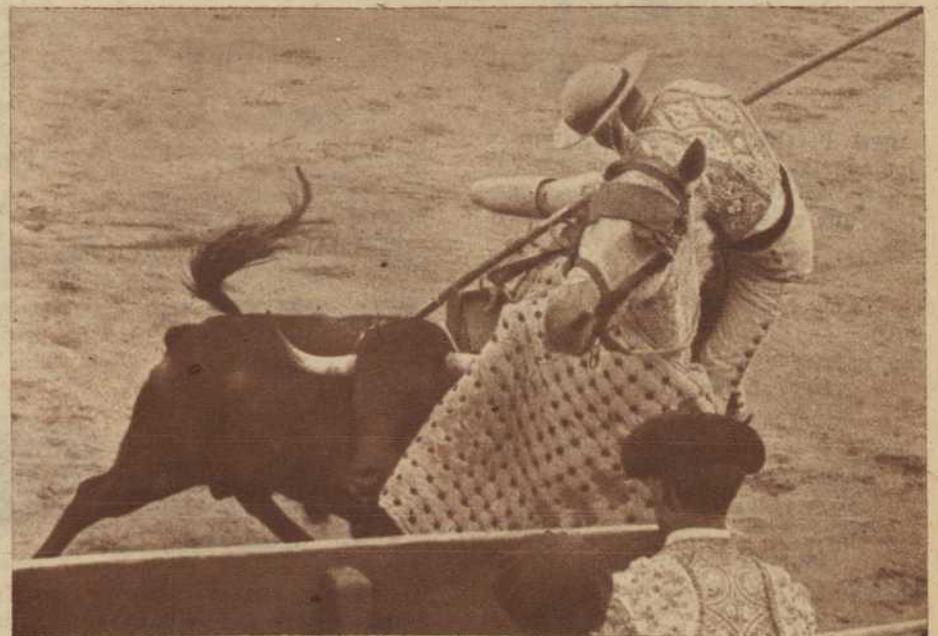
cartel de matadores se añadía el prestigio del hierro del conde de la Corte, la cosa resultaba bastante redonda. Y por ello la Plaza estaba muy animada.

Francisco Pita refrendó —en su quinta salida— su calidad de torero enterado; ya no es un secreto —porque la propia empresa lo ha desvelado— el modo en que los muchachos noveles se contratan en Vista Alegre, y sin entrar en otras consideraciones —que podrían dar márgenes de discusión para toda la temporada y hasta para el invierno, en que las «Peñas» dialogan y viven de recuerdos—, diremos que firmarles a los muchachos tantas novilladas seguidas es contraproducente para ellos y para el público. Firmarles dos o tres puede ser beneficioso, puesto que es más fácil triunfar en cuatro o seis novillos que en dos; pasar de esa cifra puede ser exponer al muchacho que se está haciendo a un fracaso —porque el ganado no pide la opinión de nadie para hacer y deshacer toreros— y a esterilizar un triunfo. ¿Ejemplos? Ahí tenemos, sin ir más lejos, el de Pepe Ortiz, que del triunfo pasó al olvido por exceso de salidas con ganado que ayudó poco.

El caso de Paco Pita ha sido más fácil para el torero, porque, con toda seguridad, había más torero dentro; lo ha demostrado con novillos nobles, en los que se ha lucido y recreado al torear y ha hecho las delicias del respetable; con novillos ilidiables, a los que hizo torerisimas faenas; con los rehiletos, con el capote y matando ha demostrado que sabe el toreo y que torea bien, muy bien, y esto es lo que

Un adorno del sevillano Villodres, que dejó muy buena impresión, y que sería más bonito sin el peón, oficioso, que está para meter el capote

Un pase con la derecha de Acito López Peña, que, de nuevo, dejó en la Plaza la buena impresión obtenida por el muchacho el día de los diez noveles



Los novillos del conde de la Corte tuvieron casta y se apretaron con los caballos, como en este puyazo en el que desarzonan al piquero (Fotos Cervera)

Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA

De cada cien caballos, sólo uno o dos sirven para el rejoneo

Velocidad, valor, alzada, gracia... Estas son las cualidades que ha de tener un caballo para poder enfrentarse con el toro

Angel Peralta tiene ahora siete caballos preparados, todos ellos domados por él

ANGEL Peralta ha venido también a la Feria de Valencia. Aquí ha triunfado, y su nombre va a repetirse en otros carteles. De esta forma, el rejoneador sevillano va camino de superar este año el número de actuaciones del pasado curso. En 1954 rejoneó ochenta y cuatro veces. A estas alturas se aproxima ya, contando las diez que actuó en América, en los primeros meses de este año, al medio centenar de corridas. A Angel Peralta le hemos sorprendido en esta mañana calurosa de julio cuando visitaba en las cuadras de la Plaza valenciana a sus caballos. Y he aquí nuestro diálogo con él:

—¿Cuántos caballos tiene usted, Peralta?



La compenetración entre caballo y jinete debe ser perfecta y llegar hasta los menores detalles. He aquí a Peralta cuidando del transporte de sus jacas



Angel Peralta, en el ruedo, junto a los capotes, espera a que se abra la puerta del chiquero para ver el «galán» que va a saltar al momento a la arena torera

—Siete. Aquí hay tres. Los demás andan de camino. Dos vienen ahora de Palma de Mallorca.

—¿Tiene algunos más en Sevilla?

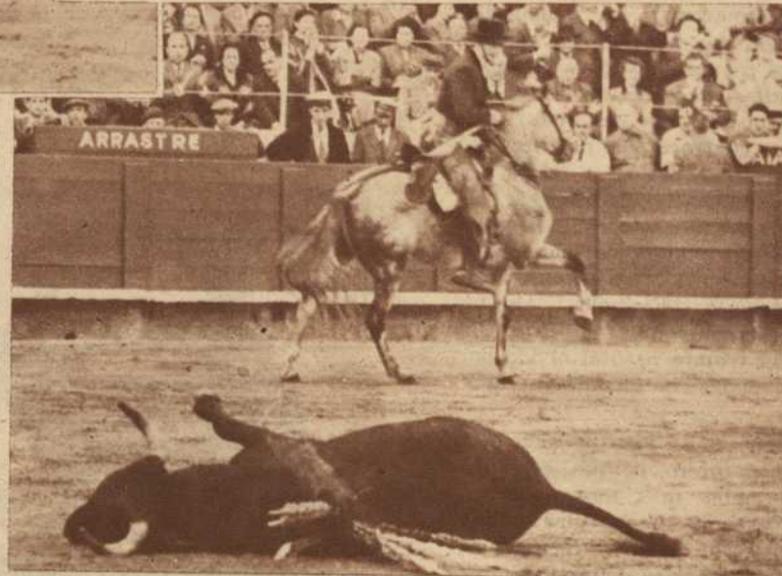
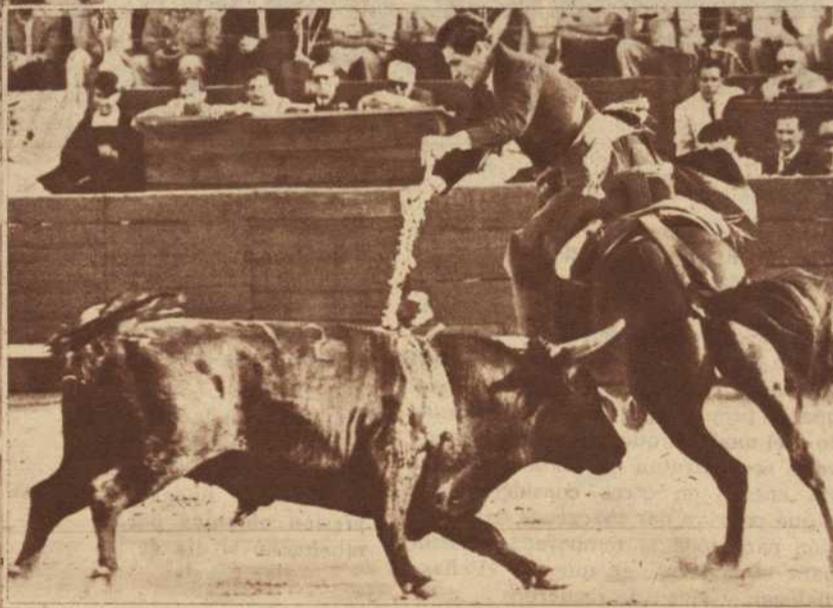
—En mi finca de Puebla del Río tengo siete más... Pero todavía no están listos para actuar.

—¿Los prepara usted?

—Sí.

—¿Cuánto se tarda en preparar un caballo para el rejoneo?

—De tres a cuatro años. Hay que tener mucha paciencia porque el caballo es cobarde y es preciso quitarle el miedo al toro.



Herido por certero rejón de muerte el toro cae fulminado. Mientras Angel Peralta hace que en ese momento la jaca adopte una actitud presumida

Trofeos, ovaciones, saludos... Este es el final de todas las actuaciones de Angel Peralta que —sin excepción— triunfa siempre (Fotos de Archivo)

—¿Sirven todos los caballos para el rejoneo?

—No. De cada cien salen uno o dos.

—¿Qué condiciones ha de reunir un caballo para poder salir al ruedo?

—Varias: velocidad, valor, alzada, gracia... Esto último es muy importante. Porque el rejoneo es un arte también.

—¿Le han matado alguna vez un caballo?

—No. Ningún caballo mío ha muerto víctima del toro. Han sufrido cogidas, pero... nada más. En cambio se me han muerto varios de enfermedad. Uno, «Vencedor», en el barco cuando venía de América. Se me enfermó y enfermó. No pudimos salvarlo.

—¿Es larga la vida «útil» de un caballo?

—No. Muy corta. Tres o cuatro años. El caballo queda pronto inutilizado para esta tarea...

—¿Cuáles fueron sus mejores caballos?

—Estos que tengo ahora son buenos. «Lirón» tiene muy buenos antecedentes. Es ideal para cualquier ejercicio de alta doma. «Gaviota» y «Ingenioso» también son buenos...

Y Peralta, al que hemos entrevistado unos instantes, vuelve a sus caballos...

F. N.

Una de las suertes que más popular han hecho a Angel Peralta ha sido la difícil habilidad con que clavó las banderillas a dos manos en todo lo alto



Dónde debe verificarse el reconocimiento del toro de lidia



Según nuestro colaborador, en el campo debe hacerse el primer reconocimiento

CON motivo del arreglo de las astas o pitones del toro de lidia, la autoridad gubernativa dictó las órdenes oportunas para el cumplimiento de los artículos 26 y 27 del Reglamento taurino.

El artículo 26 dice: «Que las reses que se destinan a la lidia en las corridas de toros habrán de tener cuatro años cumplidos y menos de siete»; el 27 se refiere al peso, que será: en las Plazas de primera categoría, 470 kilogramos; en las de segunda, 445, y en las de tercera, 425.

Este peso será inmediatamente después de verificarse el arrastre.

El Reglamento taurino, comentado por Areva, en el párrafo tercero de dicho artículo dice:

«Una disposición de Gobernación ordenó que el peso fijado no será después de muerto el toro y antes de desollado, sino en vivo y enjaulado, deduciéndose la tara del cajón.»

El artículo 29 dice: «El reconocimiento facultativo y de utilidad para la lidia se verificará por dos veterinarios. Estos funcionarios serán designados, en Madrid, por el director general de Sanidad, y en las demás provincias por el gobernador civil. El reconocimiento se efectuará ante el delegado de la autoridad y con asistencia del empresario o del ganadero, o de sus representantes, con un día de anticipación al de la corrida, o tres como máximo, si la empresa lo solicitase.

Se reconocerá como mínimo un toro más de los anunciados en el cartel, si la corrida fuese de seis o menos, y dos si fuera de ocho, que quedarán como sobreros. Estos podrán ser de ganadería distinta a la anunciada, pero siempre de hierro conocido. En caso de salir al ruedo el toro sobrero, se anunciará la ganadería de que procede por un cartel colocado encima de la puerta de toriles.

En caso de discrepancia entre los dos veterinarios, arbitrará el jefe de los servicios provinciales de Veterinaria, donde lo hubiere, y donde no, el veterinario que designe la autoridad.

Cuando los dos veterinarios rechazasen la corrida, o parte de ella, la empresa o ganadero podrán alzarse ante la autoridad gubernativa, la que dispondrá que la empresa o ganadero, o ambos a la vez, designen un veterinario representante suyo, y la autoridad gubernativa designará otro que, efectuando un nuevo reconocimiento, previamente asesorados por los primeros veterinarios, dictaminarán sobre si la corrida debe ser rechazada o no, resolviendo en última instancia la autoridad gubernativa.

Dicho primer reconocimiento estará sujeto a revisión, que se verificará ante las personas designadas dos horas antes de la señalada para hacer el apartado.

Del resultado definitivo del primer reconocimiento se extenderán cinco certificaciones: una para el delegado de la autoridad gubernativa, otra para la empresa, una para cada veterinario y otra para el señor inspector provincial de Sanidad.

Artículo 31. «Los veterinarios no podrán percibir remuneración superior a la de 100 pesetas por actuación en las Plazas de primera categoría, 75 en las de segunda y de 50 en las de tercera, más los gastos de transporte si hubieran de trasladarse a población distinta a la de su residencia, y sin que una vez realizado el reconocimiento tenga derecho a cobro de nuevos emolumentos cuando por causas no imputables a la empresa fuese la corrida suspendida y organizada de nuevo con las mismas reses y caballos en la anterior aprobados.

La autoridad gubernativa castigará con las multas equivalentes al importe de sus honorarios a los veterinarios que dieran por útiles toros que no reúnan las condiciones reglamentarias.

La imposición de dos multas a un facultativo por tal negligencia implicará no poder ser designado para nuevo reconocimiento durante un año, y si después se hiciere acreedor a una nueva multa será excluido de esa función definitivamente.»

Hasta aquí lo que dice el Reglamento Oficial de Toros del año 1930, en vigor en la actualidad.

No podemos por menos que sacar a la publicidad que las «Notas y observaciones» de «Uno al sesgo»,

comentadas en el Reglamento taurino de la fecha mencionada, apuntaba la idea de que el toro de lidia fuese reconocido en origen.

En igual sentido lo hace en su Reglamento comentado Areva, y en el mismo lo hago yo, pues el reconocimiento en procedencia puede hacerse hoy con toda escrupulosidad, lo mismo en lo concerniente a edad, estado de los pitones, vista, y de la anomalía externa más insignificante que pueda observarse. Igualmente de la exploración de órganos internos, de sospechar pueda padecer alguna enfermedad de carácter agudo o crónico el animal.

El peso puede también verificarse con la precisión más exacta, bien con la báscula útil para el toro vivo o en cajón previamente tarado.

Este reconocimiento podría ser realizado por dos inspectores municipales si en el pueblo de procedencia existieran, o, en el caso de no haber más que uno, por el del pueblo limítrofe del término municipal donde radique la ganadería ante la presencia del señor comandante de la Guardia Civil, como representante gubernativo, y el alcalde del pueblo, certificando toro por toro, en el que se refleje detalladamente edad, capa, hierro, nombre, número y estado sanitario en el acto del reconocimiento, firmándose por triplicado por los mencionados señores y el ganadero, quedándose una copia el ganadero, otra para la empresa compradora y otra que acompañaría al ganado, y que sería entregada a la llegada al delegado de la autoridad, limitándose los veterinarios de la Plaza donde se han de lidiar los toros a la comprobación de los certificados firmados por los veterinarios de origen, el representante de la autoridad gubernativa, el alcalde, el ganadero y el comprador o empresa.

En origen puede realizarse tal reconocimiento con el máximo detenimiento. No existe problema: con el sistema de «mangas» —pasillos de madera— se puede hacer lo que se quiera con el toro, pues sabido es que este animal, en cuanto pierde el terreno o se le suspende, carece de peligro. Esto se consigue enlazando su cabeza por los cuernos, fijándola a una gamella transversal y pasándole por las regiones esternal y abdominal una tranqueta por cada una, y de esta forma la gran fiera, el toro bravo, queda hecho una babosa, pues todo se le va en dar tres o cuatro mugidos fuertes.

Tiene la ventaja que en el caso de comprobación de algún defecto en un órgano de importancia, incluso en las extremidades, pezuñas, puede sustituirse por otro. Creemos debe tomarse en consideración el estudio de la modificación del mencionado artículo, en evitación de perjuicios para las empresas, responsabilidad para las autoridades y amonestaciones y sanciones para los veterinarios.

Referente al artículo 31, creemos debe sufrir una modificación con arreglo al tono de elevación que ha sufrido el valor de las corridas de toros, el de las entradas e incluso el de los toreros en general.

Sin embargo, los veterinarios de toros y de caballos vienen cobrando con arreglo a lo dispuesto en el Reglamento de 1930, siendo sancionados en la actualidad por el público con arreglo al precio de la entrada.

FRANCISCO ABAD Y BOYRA
Veterinario

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



Los toros deben ser pesados en vivo, en los cajones que sirven para su transporte (Fotos Cano)



PREGON de TOROS por JUAN LEÓN

CIEPTO es que en Madrid ha transcurrido hasta ahora la temporada sin demasiados acontecimientos memorables; cierto también que en los carteles, en el papel, ha quedado constancia de que la empresa de la Plaza de las Ventas no ha regateado, lo mismo en corridas de toros que en novilladas, esfuerzo alguno para complacer a su asidua y ejemplar clientela. Ella montó una feria realmente importante y ha hecho desfilar por su ruedo a casi todos los novilleros que realmente interesan. En este orden su último intento anunciando en dos novilladas consecutivas al mejicano Huerta y al sevillano «el Pío», con el propósito, según parece, de enfrentarlos este jueves en un mano a mano, es digno de elogio. Si luego el percance del sevillano ha impedido la culminación del propósito, la culpa no es suya.

Pero pese a todo, se presente desde el mismo Madrid que algo ocurre en la Fiesta a favor de la Fiesta. Por encima de todas las crisis de que se viene hablando desde hace varios años parecen surgir nuevas ilusiones. Esta temporada quizá no se remonte sobre las últimas inmediatamente anteriores en número de espectáculos y, sin embargo, nos atrevemos a considerarla prometedora, augural.

Mientras discurría con languidez la novillada del último domingo, un aficionado de los que veranean en Madrid y no saben de Madrid para nada, comentaba: «No nos podemos quejar de la empresa: nos ha traído a los mejores matadores de toros y a todos los novilleros que interesan, con la única excepción de «Chamaco», y podemos estar seguros, aunque no nos hayamos divertido demasiado, de que entre los novilleros que llevamos vistos hay dos o tres que nos van a quitar la cabeza. La próxima temporada va a ser de verdad interesante, ya verán ustedes.



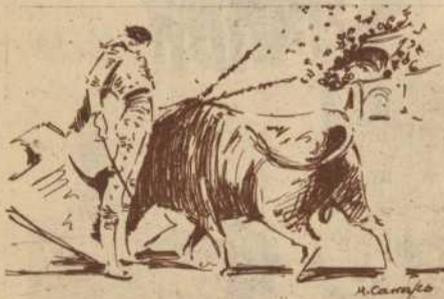
—¿A quiénes se refiere?— le preguntó otro aficionado.
—Me refiero a ese que no torea hoy porque ayer se lo llevaron para dentro. Al «Pío». Y me refiero a Juan Antonio Romero. Y a ese mejicano que está en el ruedo. Y aún podía referirme a otros, pero ya sólo voy a nombrar a «Chamaco».

—¿Pero no dice usted que no ha visto a «Chamaco»?
—Cierto que no lo he visto; pero no he de cerrar los ojos o los oídos a lo que de él se cuenta. Algo tendrá el agua cuando la bendicen.

He citado unos ejemplos para alimentar mi ilusión de aficionado, con la esperanza de que al año que viene tendremos tres o cuatro matadores de toros más que ver en la Feria, y que ellos, con los tres que ahora están en la cabeza del escalafón, le darán ocasión a don Livinio de montar carteles de los que acaban el papel. Esta temporada está llena de presagios, y así como en otras anteriores hablábamos del becerro, y del afeitado, y de los honorarios, y de tantas otras cosas por falta de interés en las principales, ahora hablamos de toeros y de toros, lo que quiere decir que la Fiesta resurge, que vuelve a la normalidad y que las clásicas pasiones nuestras no serán en torno a problemas al margen, como hasta hace poco tiempo, sino en torno a las maneras de torear de cada uno, al valor, al arte, a la bravura o mansedumbre de los toros, en torno, en fin, a lo que de verdad importa.

Poco más o menos, así fueron las palabras que escuché, y poco más o menos, así eran las que por mi cuenta quería escribir. Estamos en una

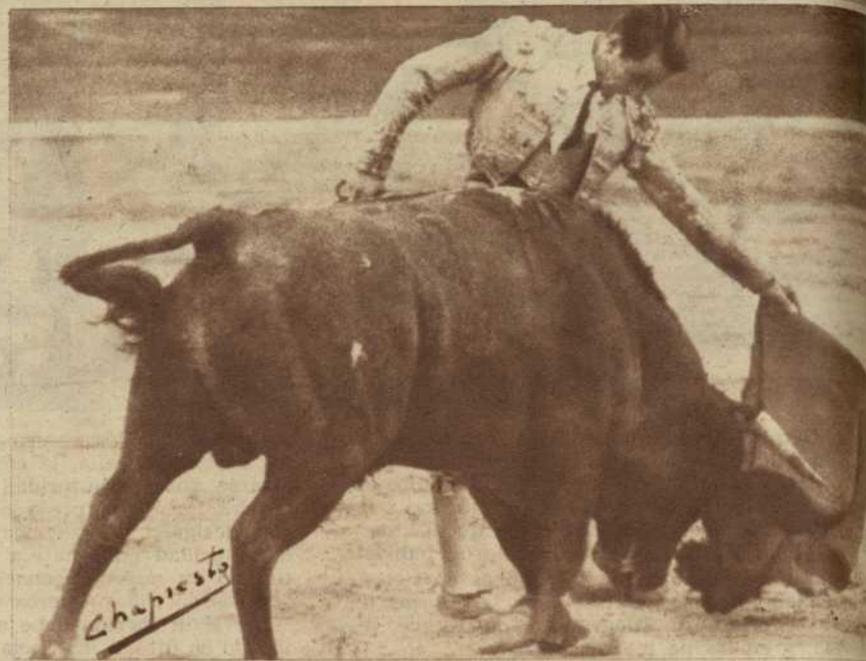
temporada que tal vez al final resulte muy parecida a las anteriores, pero en ella se dibujan los claros perfiles que puede tener la venidera, la de 1956. Muy pronto es para pronósticos, pero no nos preocupa demasiado el acierto. Nos basta con sentir la inquietud de la esperanza, de plantearnos nuevas ilusiones, porque en todo esto está, sin duda, uno de los síntomas más claros de que la Fiesta ya no está en crisis.



Se pone en conocimiento de todos aquellos que nos envíen colaboración espontánea que no se devuelven los originales ni se sostendrá correspondencia sobre los mismos

La novillada del domingo en **BURGOS**

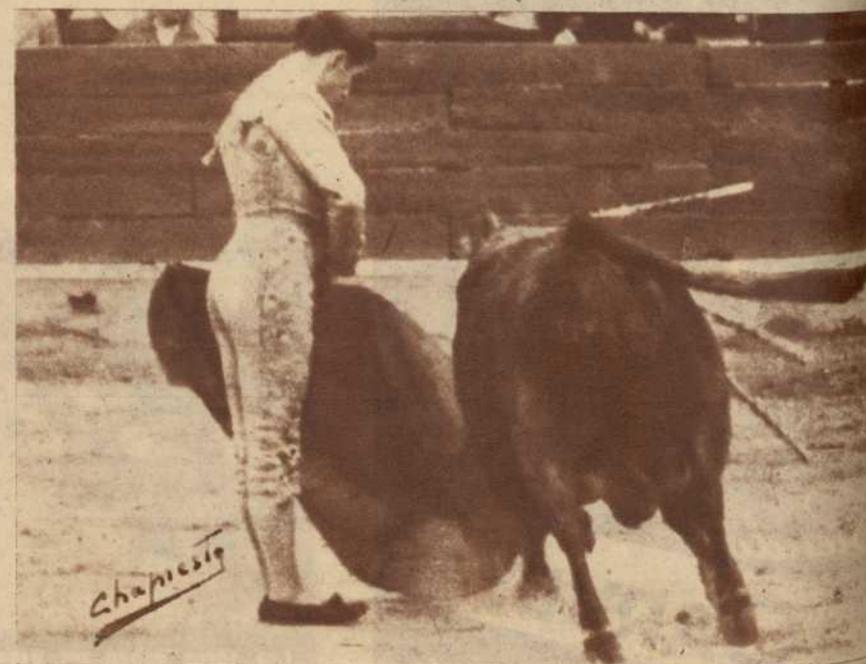
Reses de J.^e Matías Bernardos para Pedrosa, Marcos de Celis y Bernadó



Rafael Pedrosa, que cortó tres orejas, en un natural



Marco de Celis en el novillo que desorejó



Joaquín Bernadó fué ovacionado y dió vuelta al ruedo (Fotos Chaprestó)

La semana taurina en BARCELONA



En Barcelona, el día 21, en la Plaza Monumental, se lidiaron un novillo para la rejoneadora colombiana Ana Beatriz Couchet, que debutaba en Barcelona, y seis de Rodríguez Pacheco, que salieron mansos.

Ana Beatriz Couchet rejoneó con gracia y valor, ganándose las simpatías del público. Fué ovacionada, sobre todo en tres formidables pares de banderillas, matando de dos buenos rejones. Ovación y vuelta.

Gregorio Sánchez, faena valiente y torera a los sonos de la música, que remató con una superior estocada. Ovación, oreja y vuelta. En su segundo, faena formidable, también amenizada por la música, acabando de una entera, saliendo cogido sin consecuencias. Ovación y dos orejas, no dando la vuelta por pasar a la enfermería.

Marcos de Celis hizo faena movida a su primero, acabando de un pinchazo, una estocada y dos descabellos. Ovación. En su segundo hizo

Un momento de la actuación de Ana Beatriz Couchet, nueva rejoneadora americana



Un buen pase, con la derecha, de Gregorio Sánchez, que tuvo un gran éxito

faena, porfiando valiente con el manso de turno, que terminó de dos pinchazos y un descabello. Ovación.

Jaime Ostos fué aplaudido con la capa en su primero. Faena valiente con el manso entablado, acabando de dos pinchazos y una gran

Día 21. — Novillos de Rodríguez Pacheco para Ana Beatriz Couchet, Gregorio Sánchez, Marcos de Celis y Jaime Ostos

Día 24. — Novillos de Ignacio Sánchez y Sánchez para «el Turia», Joaquín Bernadó y «Chamaco», que cortaron orejas



entera. Ovación. En el que cerró plaza escuchó una gran ovación en lances. Faena valiente, amenizada por la música, perdiendo los trofeos al matar de tres pinchazos, una estocada y varios descabellos. Ovación y vuelta en premio a la gran faena.

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

El domingo se lidiaron novillos de Ignacio Sánchez y Sánchez para «el Turia», Joaquín Bernadó y «Chamaco». Hubo una gran entrada.

La tarde de «el Turia» fué muy irregular, pues en el primero triunfó, con gran ovación, corte de las dos orejas, dos vueltas al ruedo y saludos desde el tercio, mientras que en el otro novillo escuchó un aviso por falta de decisión al pasar la aduana del pitón derecho.

Bernadó redondeó una buena tarde, pues en el primer novillo escuchó ovación, hubo corte de orejas y dos vueltas al ruedo, y en el quinto hubo petición de oreja, otras dos vueltas al ruedo y salida al tercio.

«Chamaco» estuvo flojo en su primero, en el que escuchó pitos de su público barcelonés, pero volvió por sus fueros en el novillo que cerró plaza, del que cortó las dos orejas, con vuelta y saludos.

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meleja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID



Marcos de Celis — ovacionado en sus dos novillos — torea a la verónica un novillo

Un ayudado, con los terrenos cambiados, de Jaime Ostos (Fotos de Valls)

EL PLANETA DE LOS TOROS

UN JUERGAZO DE "LAGARTIJO"

UNA de las cosas que más me refrescan en estos días veraniegos es leer artículos referentes al invierno. Está uno sudando a chorros y leemos: «La nieve caía en remolinos impulsada por un viento que cortaba como un cuchillo», y entonces es como si el cuchillo lo sintiéramos en nuestras carnes derretidas por el bochorno. ¡Qué gusto! ¡La nieve, los remolinos, el viento helado! Y seguimos sudando, pero nos conforta el recuerdo de una nevada, y echándole imaginación al asunto, nos figuramos que afuera, en la calle, nieva y que nosotros estamos a resguardo en una estancia bien caldeada por potentes caloríferos.

La otra tarde hojeaba la colección de «Sol y Sombra». Y en un número correspondiente al mes de febrero me tropecé con un artículo de «Sentimientos» titulado «¡Mascarita!». «Sentimientos» era el seudónimo que utilizaba para firmar sus trabajos taurinos el escritor Eduardo del Palacio, que murió a consecuencia de la cornada que le propinó un becerro lidiado en una becerrada y que al saltar al callejón en la Plaza de Madrid le cogió. En ese artículo narra una anécdota de «Lagartijo».

«Lagartijo» fué hombre al que le gustaba en sus descansos de la vida torera beberse sus vasitos de vino, y algunas veces se le iba la mano y se «ajumaba» el maestro. Uno de sus biógrafos cuenta que «Lagartijo» tenía en el vestíbulo de su casa de Córdoba la disecada cabeza de un toro en el que escuchó los tres avisos en Málaga. Tuvo el capricho de conservarla, ¿a que no sabéis por qué? Pues porque cuando llegaba un tanto calamocano le arreaba una de estacazos que no tenían fin. También cuentan los que le conocieron que ni aun borracho era locuaz ni partidario de francachelas estrépitosas, y sobre todo públicas. Le agradaba el recato, el pasar inadvertido. Una tarde de carnaval estaba «Lagartijo» con unos amigos, liados con varias botellas de Montilla. «Lagartijo», según «Sentimientos», «no estaba con la «tajá», pero sí un tanto delicado». Veían tras los ventanales del colmado los bulliciosos grupos de máscaras moviendo gran algazara. Y de pronto propuso el gran torero:

—¿Y si nos disfrazáramos?

Toda la tertulia se le quedó mirando extrañadísima. «Lagartijo» vestido de máscara! ¡Qué profanación! Aquello no podía ser. La tertulia se negó unánimemente. «Lagartijo» insistía.

—Pero ¿cómo te vas a disfrazar, Rafael, si te conoce todo el mundo nada más verte andar?—le opuso uno de los contentullos más conspicuos.

—De moro, Me voy a disfrazar de moro, y con un turbante, una careta que me cubra toda la cara y un traje que me caiga hasta los pies, no me conoces ni tú.



Y no hubo forma de disuadirle. Continuaron bebiendo Montilla, y ya «puestos», como se dice en el planeta de los toros, se dirigieron a la tienda de un alquilador de disfraces. «Lagartijo», conforme a sus deseos, se convirtió en un moro que metía miedo. La careta ostentaba unas barbas que le llegaban a la cintura. Se miró al espejo.

—¿Os convencéis de que no me conocería ni mi madre que me viera?

Le dieron la razón.

—¡Pues venga, vámonos por «toa» Córdoba a correrla, a embromar a los amigos!—ordenó «Lagartijo», que había pasado del estado «delicado» al de la franca «tajá».

Uno de los amigos propuso a los restantes gastarle una broma a Rafael. Y pensado y hecho. Aprovechando la holgura del árabe ropón, le prendieron en la espalda un cartel que decía: «Soy Lagartijo».

Y salieron a la calle. Rafael iba muy contento. Para confiarle, dos de sus acompañantes se colocaron detrás de él, tapándole el letrero.

—¿Os convencéis de que nadie me conoce? ¡Lo que nos vamos a divertir! ¡Por ahí viene mi compadre «Frasquito»! Ya veréis como ni por ensañación sabe quién soy.

La broma resultó perfecta. «Lagartijo» iba animadísimo.

—Venga; pago una ronda—exclamó.

Y entraron en una taberna. Los encubridores del bromazo se apartaron de él «Lagartijo», desfigurando su voz, dispone:

—El moro Muza, que soy yo, invita a todos los presentes a que beban lo que quieran.

Y diez voces contestaron:

—Muchas gracias, Rafael. ¡Vivan los toreros rumbosos!

«Lagartijo» se quedó de piedra. Pagó y rápidamente salieron de la tasca.

—Ha sido la voz. Ya no hablo más.

Y cuál no sería su sorpresa cuando, a los pocos pasos, oyó estupefacto:

—¡Anda, mira! ¡Ese es «Lagartijo»! ¡El que va de moro!

—¡Maldita sea mi estampa! Vámonos ahora mismo «pa» casa. Pero, Señor, ¿cómo me habrán conocido?

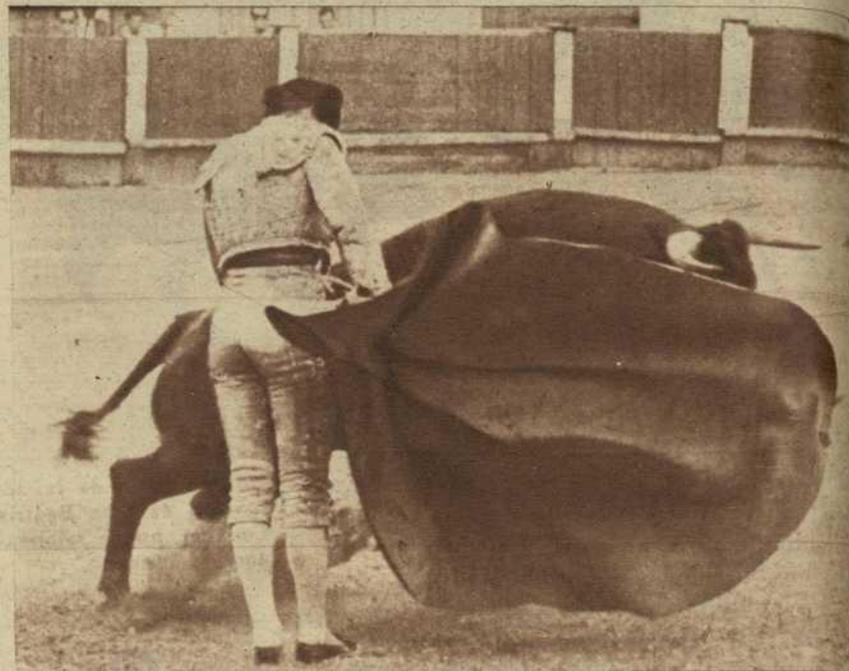
—Ya te lo dije: por los andares.

Cuando se enteró de lo sucedido por poco se lia a estacazos con sus amigos como con la cabeza del toro de marras.

ANTONIO DIAZ-CASABATE

Ultima novillada de la feria de La Línea

Reses de José García Barroso para Luis Francisco Peláez, Juan Antonio Romero y Carlos Gómez, "El Tano"



Luis Francisco Peláez, que cortó una oreja, en medio verónica a su primero

Un magnífico pase de Juan Antonio Romero al novillo del que cortó oreja

«El Tano», que fué ovacionado por sus dos novillos matando con aparos (Fotos García Sánchez)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

“LITRI”, horas antes de su reaparición



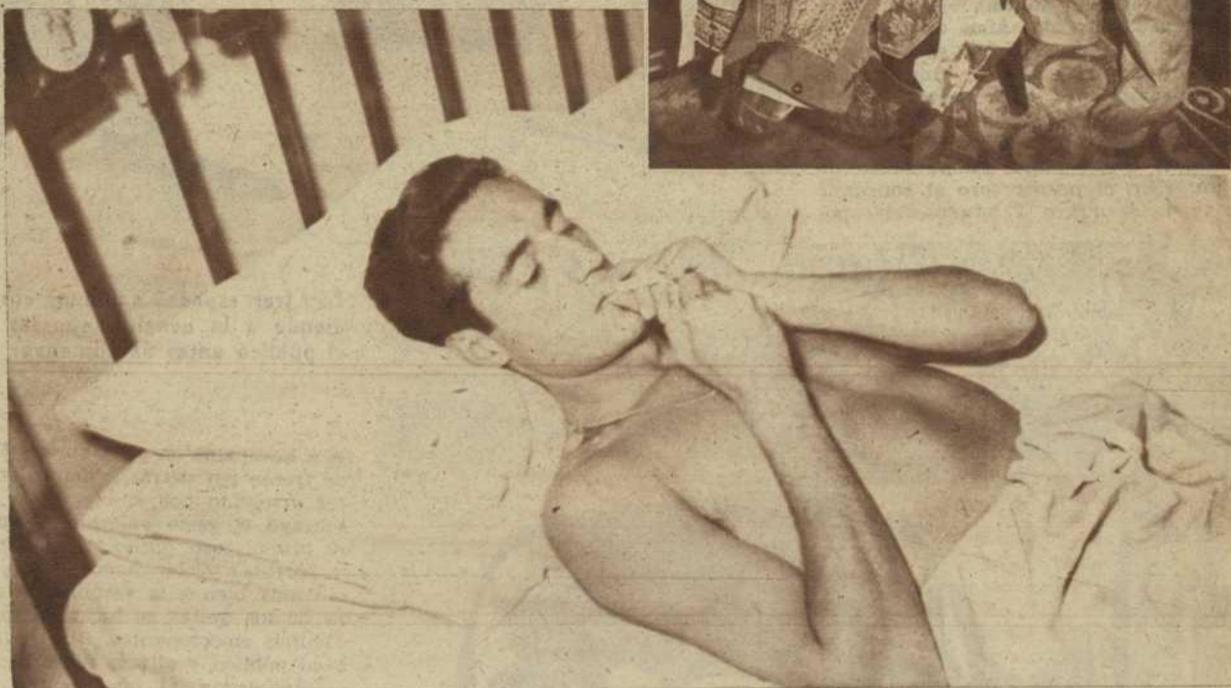
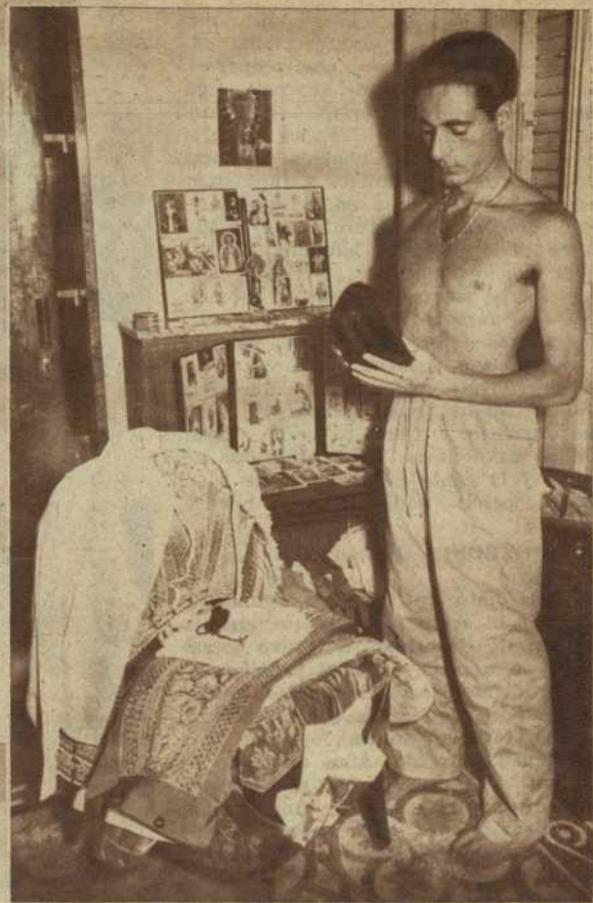
El traje, azul y oro, que «Litri» ha vestido en Valencia, en su reaparición

La gente andaba curioseando a través de los escaparates del Metropol, deseosa de ver lo que hacía «Litri»... Acababan de colgar en la Plaza el cartelito de «No hay billetes», y por una entrada de sol se pagaban treinta duros en la reventa. Allá dentro, en el «hall» del hotel, Miguel Báez atendía a los periodistas, que querían conocer sus impresiones... Materialmente acosado, iba el torero pasando de... pluma en pluma.

—¿Cuántos años tiene usted?— le preguntaba uno.

—Veinticuatro —contestaba «Litri», un tanto azorado. Y explicaba —: Comencé a torear con die-

Miguel, horas antes de la corrida, examina su montera. Al fondo, el improvisado altar con las devociones del torero



Un cigarrillo calma los nervios. Miguel, en la habitación del hotel, espera, pacientemente, la hora de la corrida

ciséis y tomé la alternativa con diecinueve... Me retiré con veintidós.

Miguel, pacientemente, respondía a todos. Contaba lo que cobró —mejor dicho, lo que pagó— por su primera corrida, y la cifra máxima que ha ganado. Refería la hostilidad de los suyos —de su madre, de su hermana, del propio «Camará»...— ante su deseo de volver a torear; su aburrimiento en estos años de descanso, mientras el gusanillo de la afición iba «minándole»; sus virtudes y defectos... El de Huelva iba confesándose tranquilamente, como si seis horas después, en vez de habérselas con la responsabilidad de su reaparición, tuviera una cita con un amigo para merendar.

José Ignacio Sánchez Mejías consiguió al fin —ya cerca de las dos de la tarde— arrebatarse al «Litri» y llevárselo hacia su cuarto. Allí, merced a los buenos oficios de aquél, pude yo hablar breves instantes a solas con Miguel. Se le veía preocupado, aunque sin perder el control de sus nervios... Paseaba por la habitación, deteniéndose de vez en cuando ante el improvisado altar, donde tienen cabida todas sus devociones de buen cristiano. Yo, interrumpiendo el silencio, fui colocándole las preguntas, deseoso de terminar cuanto antes, para que el torero pudiera entregarse al descanso...

—¿Muy animado, Miguel?

—Pues... sí. Aquí la gente me quiere mucho. Por eso tengo que quedar bien. Esto es como... si debutara de nuevo.

—¿Por qué se fué de la Fiesta?

—Me cansé. Creí que una temporada de descanso me vendría bien. Y me fui.

—¿Le sentó bien el descanso?

—Me aburrí pronto. Al mes ya estaba pensando cómo podía volver. Pero mi madre y mi hermana pesaban mucho... Ellas no querían ni oír hablar de eso. Hace un año estuve a punto de convencerlas. Después...

—La gente dice que vuelve porque necesita ganar más dinero...

—Con lo que tengo me sobra para vivir bien muchos años... No. Es la afición, la pícara afición, que no me deja. En estos dos años he toreado mucho en festivales y tientas. No he desaprovechado ocasión para dar un capotazo.

—Entonces, ¿está bien preparado?

—Eso lo dirá el público. Yo me siento muy seguro de mí.

—¿Cree que ahora será más difícil imponerse?

—Quizá. Pero así tendrá más mérito.

Hay una pausa en la conversación. «Litri» se echa en la cama y enciende un cigarrillo.

—¿Qué traje llevará esta tarde?

—Ese. El azul y oro.

Más allá, en otra silla, hay otro de roja seda.

—¿Cuántos se ha hecho para la temporada?

—Para empezar, media docena. Pero... habrá que encargar más.

Llega Arroyo, el mozo de estoques, y se dedica a poner unas medallas en el chaleco azul... Hay que decir adiós. Todavía llegan unos compañeros, con un magnetofón, para registrar unas palabras de diestro. Pero nosotros, Vidal y yo, nos vamos.

—¿Mucha suerte, Miguel!



«Litri», rezando el día de su despedida en Valencia. La foto adquiere ahora, al reaparecer, actualidad periodística (Fotos Luis Vidal)

LA Feria de Valencia se abría este año con un cartel sensacional. Miguel Báez, «Litri», que reaparecía después de dos años de ausencia, figuraba en la primera corrida, alternando con Julio Aparicio y Cascales en la lidia de seis toros de Cobaleda. Valencia, escenario de sus primeros y fantásticos triunfos, se consumía en la espera del acontecimiento. Y, naturalmente, la Plaza se llenó hasta la bandera. La primera ovación rodó por el tendido apenas «Litri», surgiendo entre el peonaje, fué a situarse en primera fila, entre sus colegas. Destacado hizo el paseillo, y los aplausos entusiastas se mantuvieron largo rato, obligando al diestro a saludar. Miguel, buen compañero, quiso que Aparicio y Cascales compartieran con él los honores. Hacía un calor pegajoso y la gente estaba al borde de la asfixia, pero... nadie se daba cuenta.

LA APOTEOSIS DEL «LITRI»

«Litri» mató tres toros: el segundo, el quinto y el sexto (este último, en sustitución de Cascales). Y estuvo torerísimo y temerario desde el principio al fin, prodigando esos desplantes inverosímiles y escalofrantes que le hicieron famoso. Muy en forma —¿quién diría que llevaba casi dos años apartado de la Fiesta?—, demostró que es el mismo de siempre: un torero con una arrolladora personalidad que, apenas le rueden las cosas, es capaz de desatar la pasión de las muchedumbres.

Miguel Báez apuntó ya su deseo de triunfar en el primer toro al consumir su tercio de quites. Echándose el capo-



Los tres espadas saludan, correspondiendo a la ovación que les tributó el público antes de comenzar la lidia



Miguel Báez en el toro de su reaparición. Un natural



Un derechazo por bajo de Cascales

te a la espalda en unos apretados lances de frente por detrás, a punto estuvo de ser arrollado por el bicho. La ovación subrayó el gesto valeroso. Después, en su primer toro, gordo (el más gordo de la corrida) y con defensas, Miguel lanzó muy bien a la verónica, y a la hora de los quites se lució en unas chinelinas emocionantes. Brindó la muerte al público, y allá se fué a luchar con el «cobaleda», al que trasteó primero con la derecha, para administrarle seguidamente una tanda de naturales, exponiendo el pellejo, ya que el toro se quedaba en la mitad del camino y no quería pasar. Como colofón, esos alardes temerarios «de la casa» y una estocada colosal, en todo lo alto, que no bastó. Descabelló al primer intento, y el público pidió insistentemente las orejas para el diestro. La presidencia no otorgó más que una, y «Litri» dió la vuelta al redondel entre los aplausos entusiastas del público. En su segundo volvió a prodigar los naturales, metido materialmente entre los cuernos del toro, y hubo, además, molinetes, faroles, manoletinas... y, como regalo, adornó temerarios a escasos centímetros de los pitones. Entre clamores y aplausos, entró a matar, acabando con el «cobaleda» de una estocada y un descabello. Volvió el público a pedir la oreja, la negó la presidencia, y «Litri» tuvo que dar dos vueltas al ruedo y salir a los medios para corresponder a la ovación mantenida del «respetable», que, a renglón seguido, volcó sus iras contra la «autoridad». En el último toro, más abierto de cuerna que sus hermanos, después de torearle bien de capa, hizo «Litri» una faena más corta, porque el bicho no se prestaba al lucimiento. Intentó el muleteo al natural y no hubo forma de que el animal embistiera por derecho. No obstante, Miguel volvió a las andadas y se ganó la ovación en sus acostumbrados alardes, arrojando lejos de sí los trastos de matar. Acabó el onubense con su enemigo después de entrar a matar tres veces, y las tres muy bien y por derecho, de dos intentos de descabello. Los aplausos de los millares de aficionados que llenaban el ruedo valenciano acompañaron al dies-

PRIMERA CORRIDA: T...
«LITRI», QUE CORTO...
CASCALES, QUE RESULT...
EL CARTEL...
GIDA...
CIGU...

SEGUNDA CORRIDA: G...
TARON OREJAS Y RABO...
DIDO EN S...
S...
T...

tro en su salida, a hombros, hacia el...
hotel. Una tarde completa y triunfal...
Presag...
Pero...
da, C...
dov y...
lo izq...
le hir...
do, q...
que s...
una l...
cada...
una...

LA MALA SUERTE DE APARICIO

Julio Aparicio, que se ganó la primera ovación de la jornada al lancear muy bien a la verónica al toro que abrió plaza, no tuvo su tarde. Es verdad que en todo instante se mostró dominador y sobrado de recursos, aunque sin llegar a cuajar la faena que sus admiradores, que también forman legión, esperaban. Estuvo breve y eficaz en sus dos toros y mató con rapidez. La hostilidad del público —que no le dió cuartel— impidió, quizá, que el madrileño luciera su toreo en esta primera corrida de la Feria.

CASCALES, UN TORERO CON DESGRACIA

Cascales tiene en Valencia cierto cartel. De Murcia, su tierra, habían llegado centenares de «seguidores». Pero Cascales, que con la capa no había convencido, no pudo con la muleta (que es su fuerte) desarrollar su «lección» porque el toro le cogió y le envió a la enfermería con dos heridas de gravedad. El muchacho había iniciado la faena de muleta, después de brindar al público, con tres pases estatuarios, por alto, magníficos. Muy seguro, erguido y quieto, había continuado con otros ayudados por bajo, que fueron muy aplaudidos y acompañados por la música. La suavidad y el temple del murciano eran...



He aquí el momento...

RIDAS DE LA FERIA DE VALENCIA

REPARACION DEL
REJA. — APARICIO Y
GIDO, COMPARTIERON
GIGUEL BAEZ

«CHICUELO II» COR-
«PEDRES» FUE APLAU-
S TOROS

presagio de una faena colosal y torera. Pero... al intentar el toreo con la zurda, Cascales pisó un terreno «prohibido» y el bicho le enganchó por el muslo izquierdo. Ya en el suelo, le buscó y le hirió de nuevo. Cascales, desvanecido, quedó a merced de la res, hasta que se lo llevaron a la enfermería. Fue una lástima que la faena quedase truncada. Aparicio acabó con el bicho de una estocada.

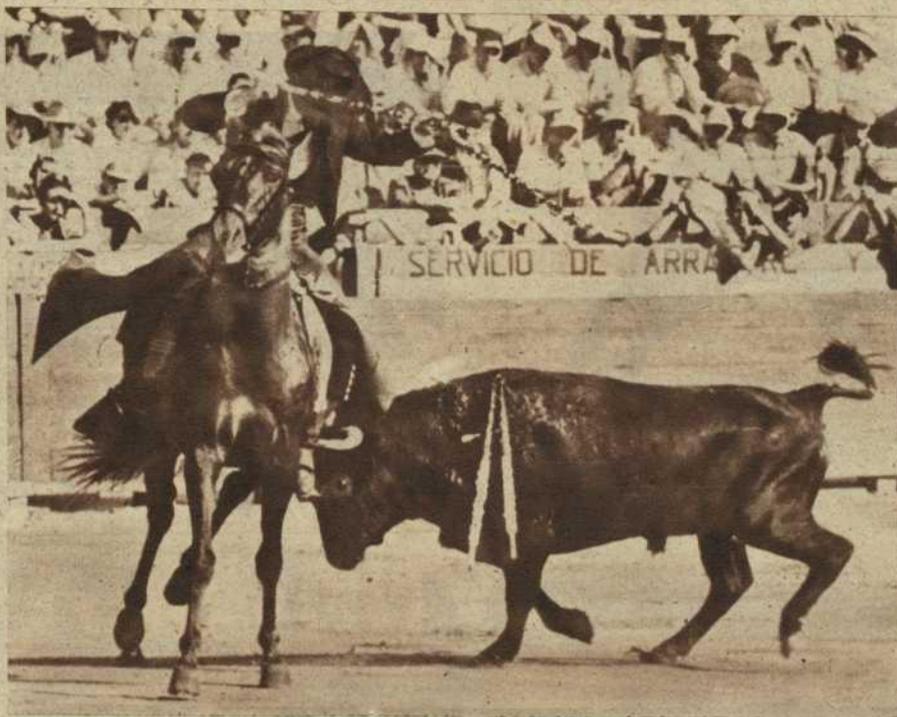
LOS TOROS Y ALGUNOS
DETALLES MAS

Los «cobaledas» tuvieron peso (488, 550, 545, 482 y 510) y buena presencia, pero se resentieron al castigo y alguno apuntó peligrosa mansedumbre. Casi todos ellos fueron a menos... El mejor, sin duda, fué el tercero, que correspondió a Cascales. El de más peso, el primero de «Litró» (según los aficionados a estadísticas, es uno de los seis toros de más peso lidiados en lo que va de temporada).

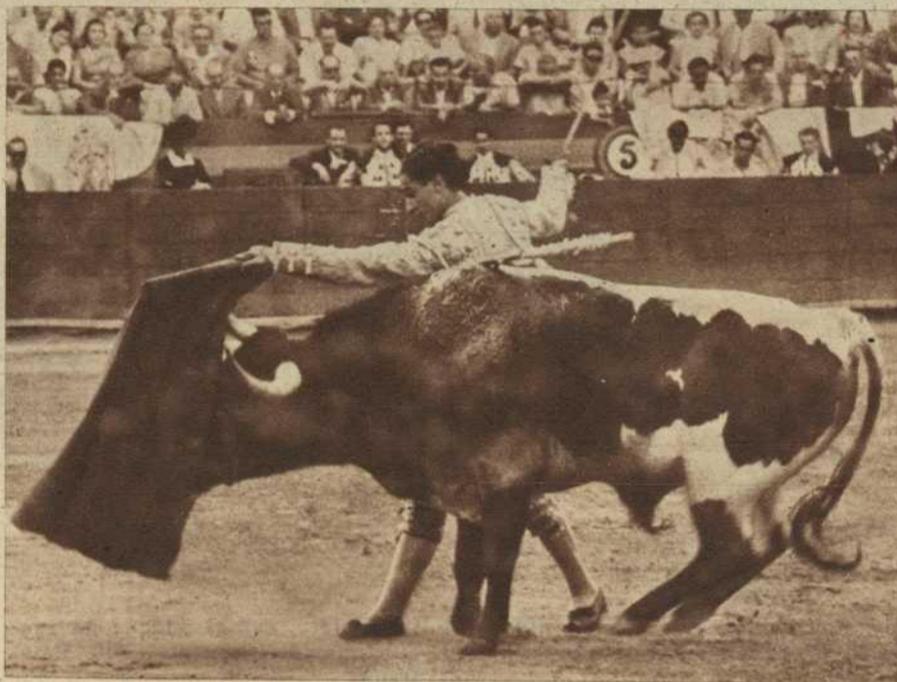
La presidencia impuso sanciones a los picadores Antonio Bravo y Epifanio Rubio por infracciones en la suerte de varas. Y vaya como nota final una mención especial para Julio Pérez, «Vilón», aplaudido en un magnífico par de banderillas.

SEGUNDA CORRIDA

La segunda corrida de la Feria valenciana registró otro llenazo. Claramente se advertía que el cartel, formado por el caballero sevillano don Angel



Angel Peralta esquivo la acometida de la res, llevando al caballo sin bridas, durante la preparación de banderillas



Girón en un pase de pecho, remate de una serie de naturales

él. Y aunque mató con brevedad, se retiró a la barrera entre muestras de hostilidad. Menos mal que en el cuarto toro (que era de Pérez Angoso) pudo Girón sacarse la espina. Lo toreó de capa magníficamente y le puso tres pares de banderillas colosales, exponiendo la piel. La faena de muleta discurre casi toda ella sobre la mano de la verdad: la izquierda. Después de unos estatuarios emocionantes, pegado casi a las tablas, Girón se pasó la muleta a la zurda y ligó una primera tanda de naturales ceñidos. Seguidamente, insistiendo, citó desde lejos y obligó al toro a pasar una y otra vez, en una nueva serie de aquéllos. El bicho, muy descarado de pitones, acudía dócil al engaño, y Girón pudo ensayar por tercera vez el toreo al natural, iniciando la serie con la muleta plegada. Entre aplausos y oles, mientras la música sonaba, el venezolano completó su artística faena con pases en redondo (dió uno de «circunvalación») y por bajo, para terminar con un soberbio volapie. El toro se resistía a caer y Girón tuvo que descabellar. Al primer intento, el torero acertó, y con la unánime petición del público, se ganó las dos orejas y el rabo. Hubo, además, doble vuelta al ruedo y salida a los medios.

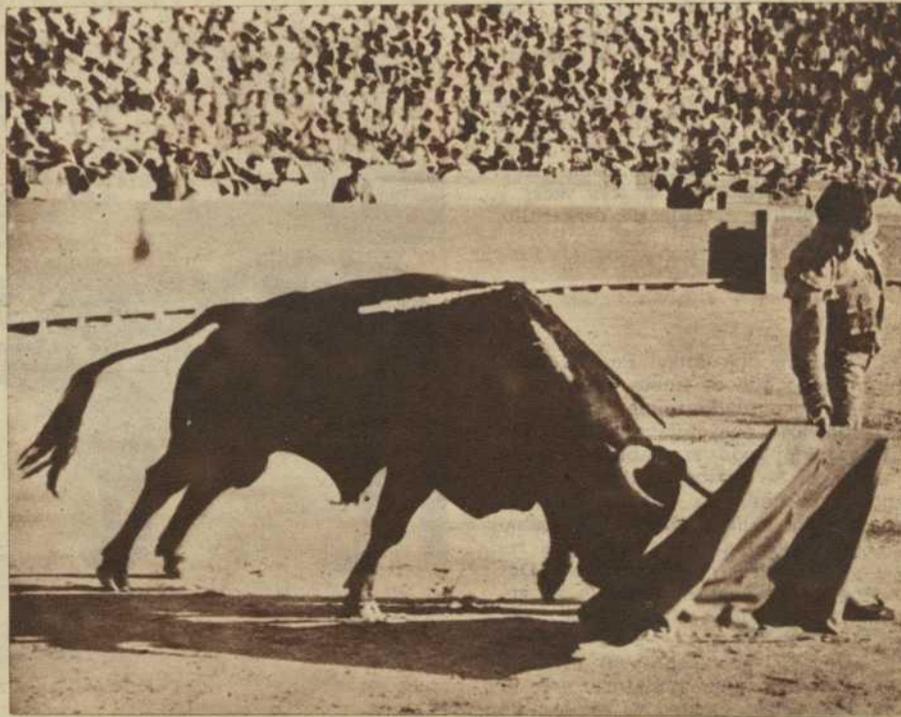
«Pedrés» encontró al principio cierta reserva por parte del público. Sin embargo, sobreponiéndose a ella, sacó a su primer enemigo una faena de muleta justa y torerísima, en la que intercaló pases de su personal invención. Comenzó con un trasteo eficaz, por bajo, para seguir después con naturales y rechazos de la mejor calidad. El toro no se prestaba demasiado al juego, y «Pedrés» hubo de porfiar mucho para hacerle pasar tras el vuelo de su muleta. Ya dominado el bicho, el diestro albaceteño le citó varias veces de espalda, saliendo del difícil trance sin un mal tropezón. La faena convenció plenamente al «respetable», que acabó por rendirse al toreo enterizo de «Pedrés» y le aplaudió sin reservas. Mató muy bien de media estocada y hubo aplausos en abundancia para el espada.

También en su segundo toro tuvo «Pedrés» que luchar. El bicho, picado con largueza, llegó a la muleta muy quedado. El de Albacete, no queriendo darse por vencido, porfió eficazmente con él, hasta sacarle, exponiéndose, va-

(Continúa en la pág. siguiente.)

Peralta y los diestros César Girón, Pedro Martínez, «Pedrés», y «Chicuelo II», satisfacía plenamente al público, a quien ni el agobiante calor ni las estrecheces del graderío valenciano mermaban su afición. Prometía mucho esa terna de matadores, y a decir verdad, nadie se sintió defraudado. La gente se divirtió, porque los tres espadas pusieron en juego sus mejores deseos y hubo cesión de máximo trofeo, cosa que no ocurrió el día anterior.

César Girón es un torero de cuerpo entero, que convence siempre, porque su toreo no tiene trampa ni cartón. Es toreo del bueno. En esta segunda corrida de la Feria valenciana, el venezolano demostró una vez más que domina las diversas suertes de la lidia. En su primer toro, al que recibió con unos lances pintureros —derecho y con los pies juntos—, no tuvo, sin embargo, suerte. Quiso banderillearle, y después de probar, desistió, dejando a los peones esa tarea. Luego con la muleta intentó el toreo al natural, y no le salió bien. Girón se desanimó y, con el toreo al natural, el público se enfadó con

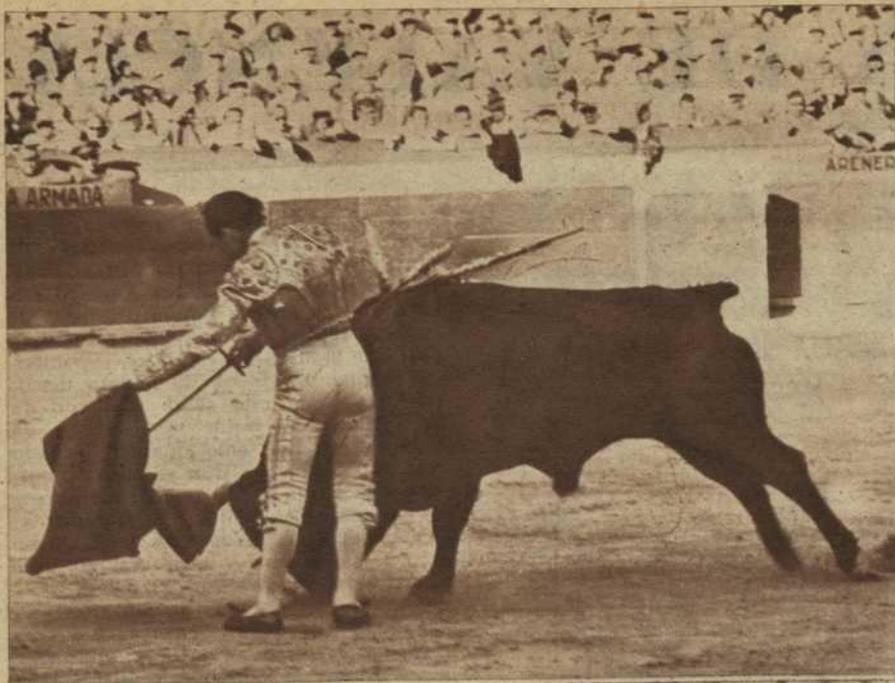


«Pedrés» cita de espaldas y saca a la res un pase redondo completo



...ida de Cascales

LAS CORRIDAS



«Chicuelo II» en un natural

rios naturales muy apretados. Completó la faena con derechazos y otros pases por bajo, que fueron como una propina, porque el toro no daba para tanto. Entró a matar, y, al fin, el bicho dobló. «Pedrés» fué de nuevo largamente aplaudido.

...

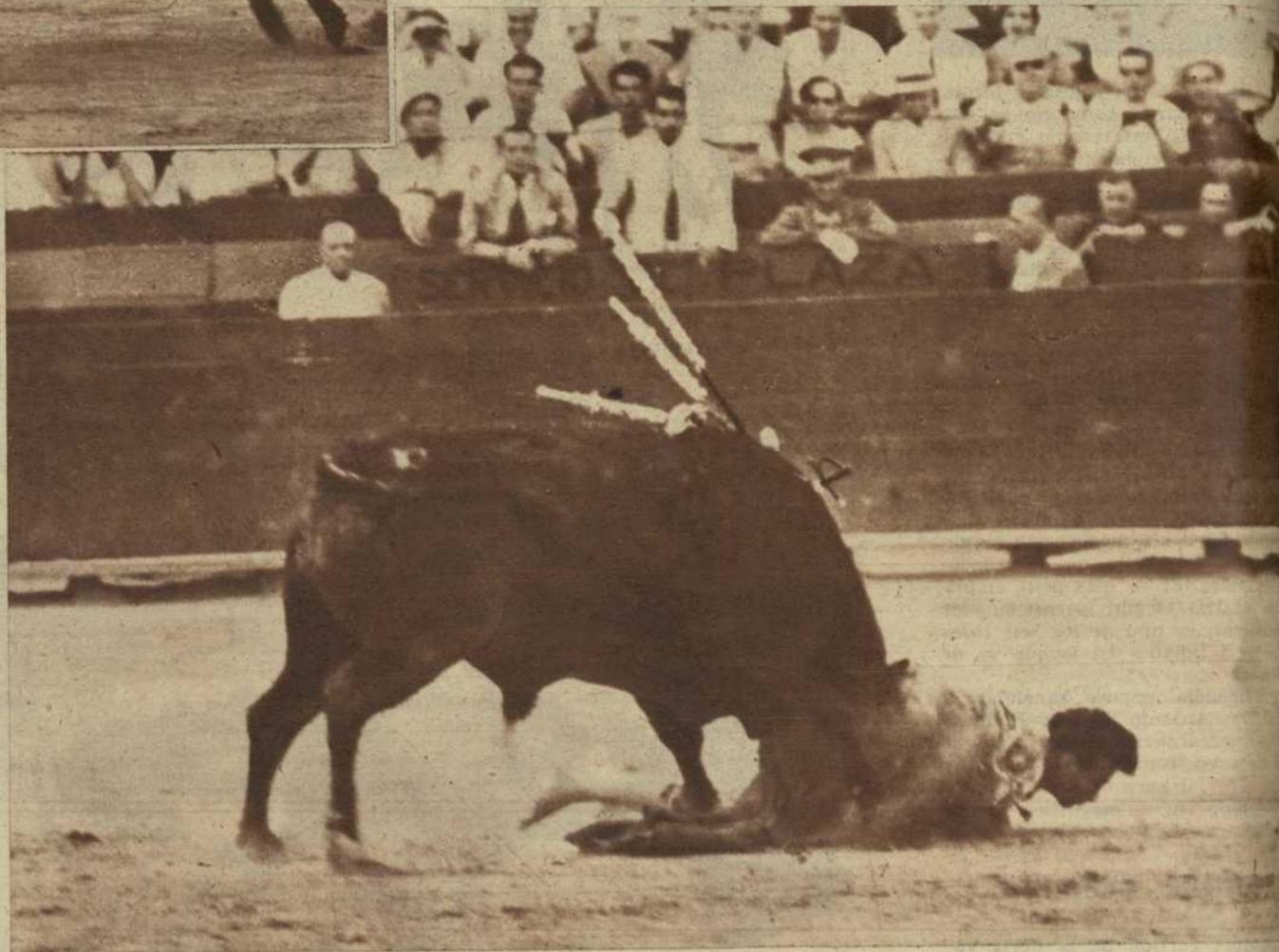
«Chicuelo II» es un torero que impregna su trabajo de emoción. A sus seguidores, que son muchos, les gusta esta sensación de peligro que invade el ruedo apenas el valeroso espada se abre de capa. En esta corrida, el torero de «Chicuelo» se mantuvo fiel a esa línea de lo temerario. Con el capote administró a sus dos enemigos ceñidas verónicas, que fueron muy aplaudidas. Sin embargo, fué en la faena de muleta de su primer toro, el tercero de la tarde, donde rayó a más altura el valor de Manolo Jiménez. Ni siquiera las tarascadas sufridas rebajaron el entusiasmo del espada, que acabó por llevarse los máximos trofeos. «Chicuelo II» toreó, primero, al natural, para prodigar después los pases citando de espaldas. A la salida de un muletazo se le echó el toro encima, y durante unos segundos quedó el espada prendido por la manga. Salió del apuro sin deterioro físico y continuó la faena. Hubo más derechazos y redondos, y de nuevo, al tirarse a matar —por derecho—, fué cogido y volteado. El toro hizo por él, a pesar de que «Chicuelo» acertó con el estoque; pero el espada salió indemne. Dobló el bicho, y para el diestro fueron sus dos orejas y el rabo. Dos vueltas al ruedo, entre ruidosos aplausos, sirvieron de colofón a la valerosa faena.

En el otro toro, cuya muerte brindó Manolo Jiménez a la peña valenciana de su nombre, realizó una faena breve y eficaz, en la que derrochó, como siempre, valor. Entró a matar tres veces y acertó al primer intento de descabello. Fué muy aplaudido.

...

El caballero don Angel Peralta tiene bien probado que es jinete de singular pericia y consumado rejoneador. Frente al codicioso guardiola que lidió, Peralta exhibió toda su fabulosa gama de recursos. Se colaba el toro, respun-teando a cornadas la cola del caballo; pero siempre salía triunfador el caballero, que colocó a su enemigo dos rejones y tres pares de banderillas. (Dos de ellos a dos manos, dejando el gobierno del caballo a sus piernas.) Ensayó la suerte de matar; pero el rejón, bien colocado, no acabó con el toro, y Peralta tuvo que rematarlo, pie a tierra, tras eficaz trasteo de muleta. El rejoneador, que había merecido a lo largo de su actuación muchos aplau-

LA TERCERA CORRIDA: DOS OREJAS PARA JULIO APARICIO Y APLAUSOS PARA GIRON, «PEDRES» Y «CHICUELO II». — LOS «PABLO-RROMEROS» DEFRAUDARON



Un momento de la cogida de «Chicuelo II». El toro, con el estoque clavado hasta la empuñadura, arrolla al torero, que, providencialmente, salió ileso del trance



Un adorno de Julio Aparicio durante su faena al quinto

dos, escuchó al final otra larga ovación, mientras daba la vuelta al ruedo.

...

La corrida enviada por don Antonio Pérez Tabernero no se lidió completa. Fueron rechazados dos toros. Otros tantos de Pérez Angoso fueron cortados en su lugar. Los cuatro de don Antonio fueron más terciados que los cobaleados del día anterior. Además, resultaron parejos en bravura. El tercero parecía el más noble. El más peligroso fué el quinto. Los sustitutos lidiaron en cuarto y sexto lugar. El correspondió a Girón fué el mejor de la tarde. El otro, el de «Chicuelo II» no fué tan bueno.

TERCERA CORRIDA

La feria valenciana cerró, como abría con lleno total. Y como en días anteriores también discurre la lidia en un no mayor, aunque los pablorrromeros no dieran el esperado juego, a causa de la endeblez de sus remos. Se caían y llegaban a la muleta sin gas. Los toreros hubieron de luchar con las condiciones del ganado, y mal como bien salieron adelante, aunque no registrara la profusión de trofeos del segundo día.

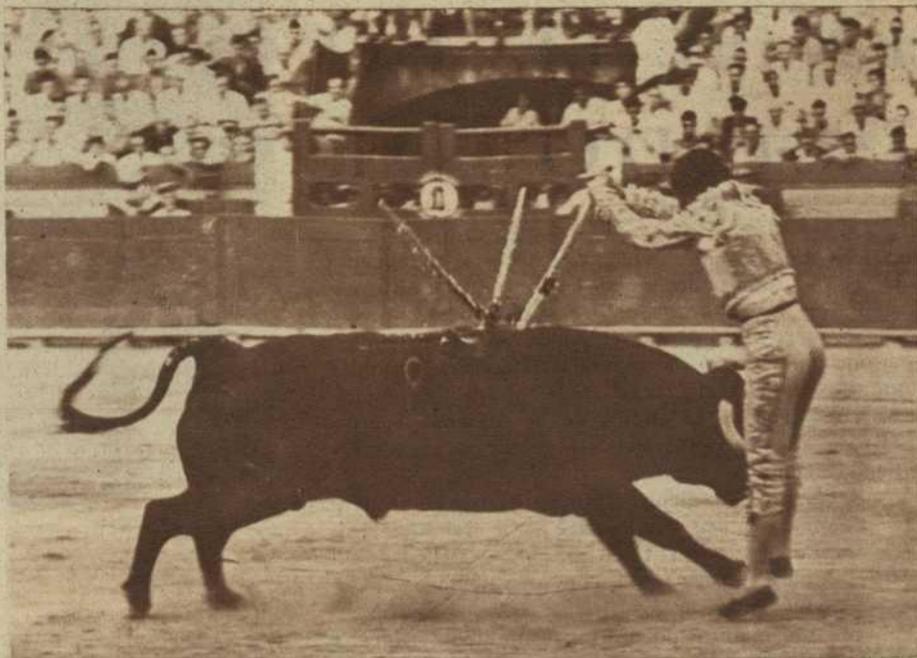
...

Julio Aparicio, primer espada del día, tenía que desquitarse de su...

LA FERIA DE VALENCIA



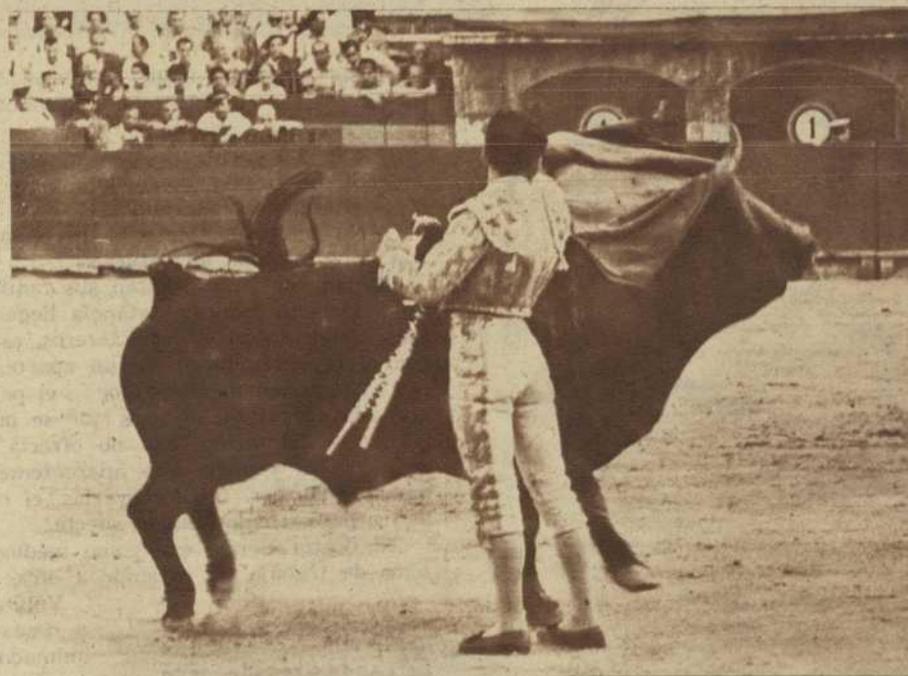
Un pase de pecho de Julio Aparicio a su segundo



Un par de banderillas de César Girón al sexto toro



«Pedrés» porfiando para hacer embestir a su segundo



Un muletazo por alto de «Chicuelo II» a su primero (Fotos Luis Vidal)

turales. Mató de media estocada y un descabello. Hubo aplausos para el espada y vuelta al redondel.

«Pedrés» se ha ido de la feria sin haber conseguido trofeo alguno. Pero, en cambio, ha demostrado que es un torero de pundonor y valiente. Su primero, con una banderilla mal colocada, llegó a la muleta imposible. Para colmo de desdichas, como sus restantes hermanos, flaqueaba y se caía. «Pedrés» cortó por lo sano y se tiró a matar en cuanto el bicho cuadró. En su segundo enemigo, el albaceteño porfió hasta más allá de los límites prudentes. El toro se quedaba en la mitad del camino, y así los pases naturales que «aceptó» por poco le cuestan un serio disgusto a «Pedrés». En una ocasión, el bicho se quedó plantado a escasos centímetros del pecho del espada, y éste aguantó sin inmutarse, mientras el toro dudaba si seguir o no adelante. Fueron unos segundos angustioso. Después, con la muleta en la derecha, siguió «Pedrés» exponiéndose, al citar al toro a dos pasos de los cuernos. A la hora de matar fué breve y escuchó aplausos.

A «Chicuelo II» le tocó el toro más bonito de la tarde. Era un pablorromero auténtico. Pero apenas dió las primeras carreras acusó defectos en las patas y fué devuelto a los corrales. Salió en su lugar el que debía lidiarse en el octavo puesto. Manolo Jiménez lo toreó bien de capa y, después de brindar al público, inició la faena de muleta con un pase temerario, citando de espaldas. Ganándole terreno al bicho, y mientras la música sonaba en su honor, prosiguió con otros muletazos con la derecha, para rematar con naturales muy ceñidos, con los pies juntos. No tuvo suerte al matar, y aunque descabelló a la primera, perdió la oreja que merecía. Fué muy aplaudido y dió la vuelta al ruedo. Al que cerró plaza, un sobrero de Arturo Pérez Sánchez, que dió mucho quehacer a los picadores, «Chicuelo II» lo despachó con brevedad, tras una corta faena de castigo. Como el día anterior, los aplausos le acompañaron camino del hotel.

Y... así terminó la feria valenciana.

FRANCISCO NARBONA

CASCALES

EN EL LECHO DEL DOLOR

MANOLO Cascales vino a la Feria valenciana con grandes deseos de triunfar. De Murcia acudieron muchos «seguidores» del torero, ansiosos de verle... Pero un cobaleda se cruzó en su camino y malogró la magnífica faena de muleta que Cascales estaba fraguando. Ahora, el muchacho convalece en la clínica de la Alameda, en espera de que el doctor Serra le autorice para marchar al campo...

—Según me ha dicho —afirma el torero—, dentro de cinco o seis días podré salir de aquí. Entonces me iré a mi finca de «Los Felices», en Murcia, para terminar la convalecencia.

—¿Podrá entrenarse allí?

—Sí. En cuanto pueda moverme, comenzaré a entrenarme. Quiero volver a los ruedos inmediatamente.

—Después de una cornada así... ¿no piensa en alejarse de la Fiesta?

—Ni hablar. Esta cogida es la cuarta... Y ya ve, aquí me tiene dispuesto a vestir de nuevo el traje de luces.

—¿Dónde sufrió los otros percances?

El primero fué en Alicante. Después me cogió otro toro en Requena. Ya de matador, el pasado año, sufrí otra cornada en Lorca casi al final de temporada.

—¿La más grave de esas tres?

—La de Alicante. Veintidós centímetros de profundidad.

—¿Cuántas corridas pierde con este percance?



El doctor Serra visitando a Cascales en la clínica



Manuel Cascales con su abuela y hermanos



Fernando Granada visitó a Cascales

—Por lo pronto la del domingo. Iba a torear aquí en Valencia la noche de la Prensa con Antonio Bienvenida y «Litri». Aparte de ésta, creo perderé cinco o seis más.

—¿Se dió cuenta de que el toro le había «calado»?

—Sí. La primera cornada, la del muslo, la sentí... La otra no.

—¿Perdió el conocimiento?

—No del todo... Me daba perfecta cuenta de lo que estaba pasando. Hubo unos minutos angustiosos...

Al lado del torero están sus familiares: su madre, su abuela, sus hermanos... Durante nuestra estancia llega el doctor Serra a pasar la visita. Paco Serra, médico de los toreros, es un hombre simpático, cordial... Bueno con el herido y luego, en un aparte, nos da su impresión.

—Afortunadamente —dice—, el peligro ha pasado. Cascales ha sufrido una cornada aparatosa, de esas que se pueden brindar al tendido... Me refiero a la herida del muslo. Esa no ofrecía, sin embargo, gravedad. En cambio la otra, la del vientre, que aparentemente era pequeña, podía habernos dado mucho que hacer. A Dios gracias, el cuerno se detuvo ante el peritoneo y no lo traspasó. Hemos tenido suerte...

El doctor Serra, que como médico de la Plaza valenciana suma muchos años de trabajo, se extiende a otras consideraciones médicas...

Volvemos a la cabecera del lecho de Cascales a desearle rápida curación. El muchacho, muy animado, no piensa más que en su vuelta a los ruedos. La afición, que puede mucho...

De la BARAJA TAURINA

TRIO de ASES

CUANDO nació «Gallito» —el último «Gallito» grande, chico en grande de todos los «Gallitos»— cantaron como locos todos los gallos del alba. Era un nuevo orto gitano que cerraba con sapientísimo botón una patente de torería. «¡Ahí va eso!», debió decir la señora Gabriela Ortega, apoyada en el hombro de su marido, el señor Fernando Gómez, primer «Gallo» picoteador de los ojos de los cornúpetas. Y «eso» que iba a ver luz en el mundo de los vivos —y, prematuramente, de los muertos— fué nada más y nada menos que el espada isidoriano de España, la de entonces, la de antes y la de después. El niño prodigio —y el prodigio niño— del toreo. Del buen toreo y de la buena lidia, del conocimiento y del arte taurinos... «¡Ahí va eso!», volvemos a decir nosotros, en memoria del diestro y como aviso orientador de tantos desorientados.

La figura de «Joselito» ha vuelto —y volverá mil veces— a las candilejas taurinas. No hace mucho se la evocó para recordar lo que son los cánones definidores del toreo, lo que pudiéramos llamar el plasma taurico en su enlace sustancial con la lidia —verdadera lidia— de reses bravas. «Joselito» fué casi un todo: armonía de conjunto, sabiduría artística, en su innata madurez precoz. Y por ser así, por encarnar en su persona siglos de valor, arte y conocimiento, resulta como una esencialización que ha creado normas —o las ha recreado—, sin que ello signifique paralización, estereotipia, sino línea rectora y acervo preceptivo en el proceso taurómico, en los altibajos de la Fiesta.

Junto a «Joselito», como precursor de maneras de torear, o, mejor dicho, de posibilidades de torear, aparece Juan Belmonte. Este torero colma con su solo apellido —solo y único en su estirpe de lidiador— el vaso ingente de las maravillas emotivas y emocionadoras frente a los astados. Su tipo y su arte fecundaron una transfiguración, un ritmo y una impronta, que si revolucionaban el modo clásico, no le destruían, antes al contrario, le sedimentaban, le completaban y ampliaban. Es decir, fundían vitales sustancias, auténticas soleras con gestos inéditos. O para decirlo con un antiguo y puro decir: «Vino viejo en odres nuevos.»

¡Qué tardes de toros las de «Joselito» y Belmonte! ¡Qué lecciones de buena ejecución y de imprevisto espasmo! Era algo inmediato, sacudidor —con redobles de sorpresa—, pero que venía de lejos, de muy lejos. ¡Tardes de José y Juan!...

En cierta circunstancia escribimos, en estas mismas columnas, que Belmonte era un torero «sin piernas». Con esto decíamos una relativa verdad y una consistente certeza: la exigua ayuda de la planta del diestro y el asombro de sus brazos. ¡Los brazos de Juan Belmonte! Ellos, sólo ellos —como inspiración de su facha—, le dieron el sobrenombre de «fenómeno», el de «terremoto», el de «pasmic de Triana»... Pero no sólo ellos. Seamos más precisos. Ellos y el temple del héroe: los brazos, como parte directora de un temperamento. Como realizadores

—o plasmadores— de una personalidad. La verónica, la media verónica, el pase natural, el de molinete, los de rodillas... ¡Cuánto buen zumo de emoción y de destreza, cuánto sabor de arte y acopio de gracia! Tanto, que Belmonte era «otro». Era un hombre de fábula, un intérprete de imposibles. Mas de imposibles que eran posibles merced a la maestría de unos brazos. Su aparición trajo un «temblor nuevo», como dijo Víctor Hugo de un gran poeta.

Y un temblor nuevo aportó asimismo al juego de los toros el tercer «Manolete», Manuel Rodríguez Sánchez, quien petrificó la llama de la escuela cordobesa, hija de la rondeña, cuyo signo de quietud, de estatuaría majestuosa es proverbial. A esto ha de unirse una particular cualidad, hada de los buenos toreros: el amor propio, la propia estimación. «Manolete» fué uno de los espadas que han sentido más varonilmente el punto de honor, «la honra del oficio», como decía su paisano «Guerrita».

No será fácil olvidar a aquel formidable torero. Aún está caliente su recuerdo para todos los aficionados.



José Gómez Ortega, «Gallito»

Bien responden a esta evocación las palabras que acaba de escribir Francisco Casares, con motivo del monumento que va a erigirse al pundonoroso cordobés: «Ya no se discute su figura. Para engrandecer su paso por la tauromaquia dió —después de tantas entregas y de tanto sentido de la responsabilidad— lo más que podía dar: su propia vida. Efímera, pero rutilante. Corta en el tiempo, pero de innegable personalidad en la historia del toreo.»

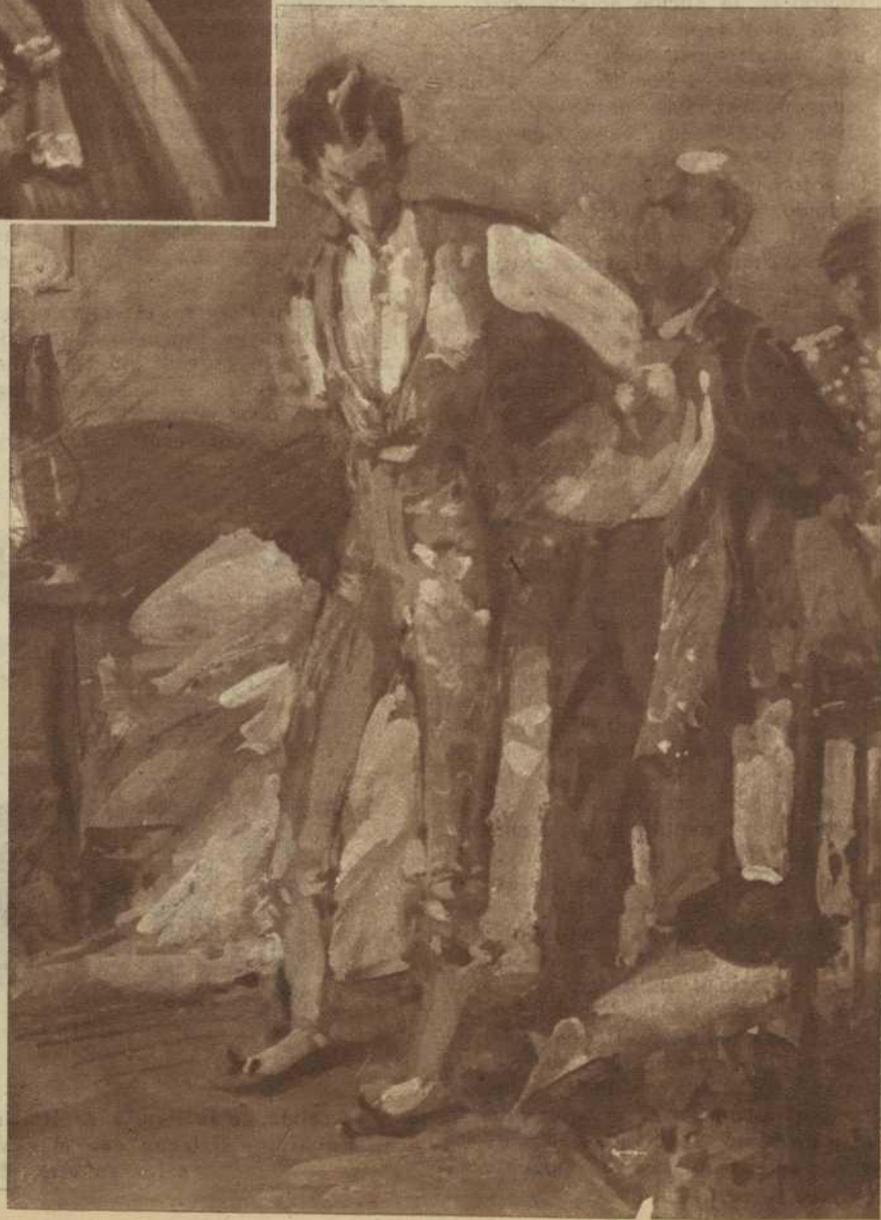
No creemos que el buen aficionado lector considere inoportuno este trio de ases que acabamos de ofrecerle. Siempre estará presente en los mejores acuses de la baraja taurina. Y que sea para bien lo deseamos todos. ¿Verdad?...

JOSE VEGA



Juan Belmonte Car ía, retrato de López Mézquita

Manuel Rodríguez Sánchez, «Manolete», retrato de Roberto Domingo



LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya.	45	«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES». (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna.	45
«NOTAS SOBRE POLÍTICA ECONOMICA ESPAÑOLA». (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento.)	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA». (Problemas de la presencia española en el mundo.) Por José María Cordero Torres.	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso.	32	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás.	35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar.	35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes.	50
«YO, MUERTO EN RUSIA». («Memorias del alférez Ocaña») Por Moisés Puente.	40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909». Por Maximiano García Venero.	35
«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano.	35	Pueden hacerse los pedidos a Librerías, o contra reembolso a «EDICIONES DEL MOVIMIENTO», Puerta del Sol, 11, Madrid.	

Los enanos de "el Bombero Torero" se han des- tapado como graciosos y consumados lidiadores



Pablo Celis, «el Bombero Torero», creador de uno de los mejores y más logrados espectáculos cómico-aurinos, comenta los últimos éxitos con su apoderado, don Cristóbal Becerra, y nuestro colaborador Carrasco

LOS enanitos toreros han sido, puede afirmarse, la última novedad en el nuevo estilo de hacer el toreo. Un toreo cómico, al margen de las muchas tragedias que tiene la Fiesta, pero con sus riesgos igualmente, aunque su misión sea la de hacer reír. Ello, mezclado con una parte seria, hace que los espectáculos cómicotaurinos, por muchos años que pasen, sean uno de los atractivos de nuestras Ferias. Un complemento de esos grandes carteles, en los que las grandes figuras dejan con su arte un imborrable recuerdo en la afición años y años.

En estos espectáculos cómicotaurinos han desfilado toda clase de personas. Desde el hombre-rana al imitador de estrellas, desde el famoso «Niño del Museo», cabeza de cartel muchas veces, hasta el paracaidista... Cuanto supusiese novedad podía ser incluido, a fin de hacer más agradable esta clase de espectáculos. Pero toreros enanos, enfrentándose con un becerro, jamás habíamos visto en un ruedo. Hubo toreros más o menos dotados de estatura, que encontraron dificultades en la lidia, pero diestros de menos de un metro, luciendo flamantes trajes de luces, jamás vimos.

Por tanto, la cuadrilla de los ocho enanitos, que de la mano de Eduardini son hoy la base del espectáculo que acaudilla Pablo Celis, tiene su reportaje. Un reportaje cómico, fuera de serie, porque conversar con ocho a la vez, una mañana en el parque madrileño del Retiro, rodeado de chicos y grandes, no es tarea tan fácil de llevar a cabo. Son fuera del ruedo un gran espectáculo igualmente. Máxime si a la cita acuden vestidos con traje corto, igual que si fueran a la Feria de Sevilla. Únicamente notamos la falta de las caballerías para completar el ambiente. Pero todavía no las han conseguido a su medida, y en flamantes coches hicieron su aparición, siempre obedientes a las órdenes de Miguelito, el veterano mozo de espadas, al que quieren como a un padre.

Y mientras hacen las delicias de los madrugadores habitantes del parque madrileño, simulando suertes del toreo, charlamos con Pablo Celis, el famoso «Bombero Torero», creador de este moderno espectáculo. Hombre de gran fama, simpático, de amena con-

versación, al hablar de su labor en el rodeo de una seriedad que se troca en humorismo al pisar las plazas de toros.

Así treinta años...

Pablo Celis, a los treinta años de trabajar en cómico, cosa nada fácil, pues los toros no toleran bromas, ha conseguido unas incorporaciones fuera de programa. Corrió el riesgo de dar entrada a los ocho enanitos de Eduardini a ciegas. Sin saber lo que el futuro podía depararle. Y con ellos marchó a América, donde obtuvo un éxito resonante.

—¿Era la primera vez que llevabas enanos en tu espectáculo?—preguntamos a Pablo Celis.

—En treinta años de actuación, sí. He tenido hasta dos gigantes, pero más como elementos de propaganda que otra cosa. Porque artistas no lo eran.

Cristóbal Becerra, el veterano hombre de negocios taurinos, que apodera al «Bombero Torero», que nos preparó la entrevista, se vuelca en elogios sobre los ocho enanos.

—Di que como esto no había visto

- DE LA MANO DE EDUARDINI LLEGARON A LOS COSOS TAURINOS COMO ULTIMA NOVEDAD.
- LOS HAY SOLTEROS, CASADOS Y QUIEN SUERTE CON TOMAR LA ALTERNATIVA.
- EL MAS PEQUEÑO TIENE DOS HERMANOS EN LA POLICIA ARMADA.
- Y UNO DE LOS CASADOS, TRES HIJOS: DOS ENANOS Y OTRO NORMAL.
- LOS BECERROS SON PARA ELLOS VERDADEROS GIGANTES.



Hay viaje a la vista y Paquito, el más jovial de los enanos, pide a Miguelito, el famoso mozo de espadas, un anticipo, en nombre de toda la cuadrilla. Y entre la admiración de los pequeños que les rodean

yo cosa igual. Son pequeños matadores de toros, artistas consumados con el capote, porque algunos nacieron con afición, debido a que son natura-

les de Andalucía. Paquito sabe de toros como nadie.

Dejamos que Pablo explique cómo llegaron a toreros.

—Estos son verdaderos artistas. Actuaron en circos, compañías de teatro y grandes espectáculos. Así como esto de torear lo han asimilado rápidamente. Les hicimos toreros en el mismo tiempo, y se da la circunstancia de que cuando vamos a actuar nadie cree que se van a enfrentar con un bicho.

A esta última frase el creador del toreo cómico añade:

—Como comprenderás, dado su estatura, los becerros son para ellos verdaderos toros. Pero les familiarizamos en seguida, y como Santiago el que hace de matador, lo asimiló rápidamente, el resto de la cuadrilla cuajó sin dificultades.

Después de setenta actuaciones entre Europa y América, la ambientación está más que lograda.

—En América causaron verdadera sensación —explica el «Bombero Torero» al hacer balance de la labor de los enanos—. Fué un atrevimiento, y gustan más por las cosas que hacen en el ruedo que por la novedad de su presencia.

Pero quien mejor puede hablar de cómo son es Eduardini. Y él explica cómo descubrió este ocho.

Todos son españoles

Siete años llevan con Eduardini. Quien hubo de buscar nuevos aliados para su espectáculo circense, cuando éste empezó a declinar. Y dió con una gran novedad: los enanos.

—Después de nueve años se habían acabado los chistes. Y viendo la película «Blanca Nieves y los siete enanitos» se me ocurrió lanzarme a la búsqueda de éstos. Los primeros los encontré en pueblos. Y el resto viniendo anuncios en los periódicos de las localidades donde actuaba.

Uno a uno nos los va describiendo Eduardini.

—El más pequeño de todos los ocho hermanos que pertenecen al cuerpo de la Policía Armada, y son los más curiosos. Los médicos que han estudiado el caso no han sacado nada concreto.

—Todos serán solteros. —¿Qué va...! Uno de ellos está casado con una gallega normal, y tiene tres hijos: dos enanos y uno normal.



A la salida de la Puerta de Hierro, del Retiro madrileño, los ocho enanos de Eduardini dialogan con el agente de la circulación, al que desean poco calor en estos días de fuerte temperatura

ES
ES
LO
EDA
UEN
EN L
ENA
DERO
de de
ue co
stas.
de te
Así q
ilado
os en
instan
tar na
r con
ador
lo su
ara es
familia
Santia
> asim
cuadr
tuación
ambie
verdad
ibero
labor
evimie
cosas
la no
hablar
él exp



Lo más sorprendente en estos «hombres» es su habilidad y dinamismo. A la orden de abandonar el duro asiento de la barandilla sobre el estanque, los enanos saltan con suma agilidad, momento en que fueron sorprendidos por el fotógrafo



Seguidos por chicos y grandes, la cuadrilla de Eduardini, guiados por Miguel, se disponen a abandonar el parque madrileño, al igual que si fueran a desfilar al iniciarse el festejo



Con atuendo puramente taurino, vestidos con traje corto, la cuadrilla sigue al mozo de espadas. Después del paseo matutino hay que reporer fuerzas. Y los ocho enanos, con Miguel al frente, van hacia la salida

igual que el otro que tiene los hermanos policías.
—En su vida, ¿cómo son?
—Algo infantiles. Comen magníficamente, duermen muy bien y algunos beben más de lo corriente. Hoy son siete felices, pues ese complejo físico les ha desaparecido, y siempre las bromas parten de ellos. Algunos tienen verdadera gracia.
Paquito, el más ameno y el más autoritario, impone el despeje de los que le rodean.
—Hagan el favor. ¿No ven que así es imposible trabajar?
Y el público, obediente, se aparta. No mucho, porque su tamaño, los trajes cortos y cuanto hacen les llama poderosamente la atención.
Los ocho forman hoy una gran familia. Llevan cinco años juntos, y esto les ha hermanado enormemente. Viven casi todos ellos en familia, y puede afirmarse que la vida les son-

rie. Perciben veinte duros diarios cada uno de ellos, trabajen o no, más gastos de estancia y viajes por cuenta de la organización. Y al acabar la temporada siempre cae un regalo, en metálico, obsequio de Pablo Celis.
Las tres figuras en miniatura
Santiago Pérez es el que hace de matador. El que al final simula la suerte y el estoque se abre, como una sombrilla, por ocho sitios. Es madrileño y tiene veintinueve años: ¡Y no ha pensado en casarse!
—¿Le ha gustado el cambio de las tablas a la arena?
—En la Plaza se siente más el calor... del público. Llegan más los aplausos y se actúa con menos preocupación.
—Pero está por medio el becerro.
—El primer día me pareció un bom-

bón; pero luego, la cosa más difícil. Pero pensamos que estamos en el circo, y tiramos para adelante.
—En el ruedo, ¿cómo se ve, artista circense o figura del toreo?
—Aún no le he cogido bien el dominio a la cosa. Ya verán cuando estemos placeados...
Un turista, sorprendido del espectáculo, pide permiso para retratarles. Y Angel Vivar, picador improvisado en el espectáculo, accede gustosísimo.
—Fotografías, todas. Mientras no tiren piedras...
Angel Vivar, picador de juguete, es de Palencia. Y está casado. Tiene treinta y cuatro años, y hace muchos actuaba ya en revistas teatrales.
—Esto es más emocionante. Saltamos hasta con más alegría a trabajar.
En pocos segundos estamos rodeados de enanitos. Soñamos unos instantes que somos la angelical Blanca Nieves.

Y, por último, conversamos con Paquito Ramírez. Un malagueño con gracia personal, que actúa de sobresaliente; es un motor hablando. Refusa invitaciones, que le llueven por cuantos se acercan a él.
—¿Te harás algún día torero en serio?
—Anda... Y tomar la alternativa.
—¿Dejarás el circo para siempre?
—Cualquiera sabe. Llevaba diecisiete años actuando en locales cerrados. Esto deja bastante más. Y se actúa todo seguido, sin parar. Los ingresos son más continuados.
Por esto todos viven una vida más tranquila. Han asegurado la manutención y sus éxitos, han adquirido mayor fama. En un ambiente muy grato, colmados de atenciones por todas partes, porque se hacen simpáticos y agradables a cuantos les tratan. Porque estos nuevos toreros, que dan un promedio de cuarenta y cinco kilos de peso por persona y son la novedad de los espectáculos cómicos, han sabido adaptarse a las circunstancias. Con alegría, con arte y la mejor voluntad en sus intervenciones.

JOSE CARRASCO



Pero antes había que refrescar la garganta. Y hacen honor a la invitación, consumiendo cerveza y patatas fritas. Una golosina para ellos, ya que el paseo fué motivo para que el grifo funcionara repetidas veces (Fotos Amicero)

El buen aficionado MAURICIO FARACHE vuelve a lucir su arte



Como los mejores, el señor Farache templea y manda en este lance, soberbio de dominio además

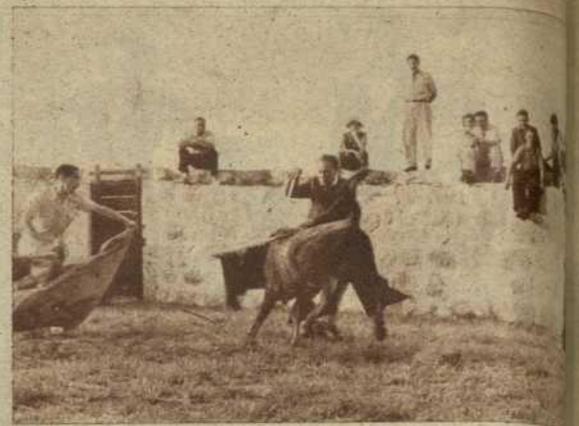


En este soberbio muletazo, pese a haber sufrido un varetazo, pues los novillos que lidió el señor Farache fueron a toda punta, continuó sus faenas, tras de las cuales ha tenido que estar encamado varios días para restablecerse



Y como remate y para que todo fuera grato en esta simpática fiesta, hubo hasta su baile por sevillanas, arte en el que también lució su estilo don Mauricio Farache, al dar la réplica garbosa a varias damitas españolas

Ya nos hemos ocupado en otra ocasión del excelente aficionado a nuestra hermosa Fiesta Nacional don Mauricio Farache, que ha hecho alarde y derroche de valor en varias fiestas camperas, demos-



Y con valor, pero sin suerte del todo, Mauricio Farache entró por uvas como los buenos

trando un buen estilo torero y unas portentosas facultades.

El pasado domingo, como despedida de este señor que después de unas largas vacaciones torna a Venezuela para reintegrarse a sus múltiples ocupaciones comerciales, fué obsequiado una fiesta campera en la finca de don Jesúsmán, en Cabanillas de la Sierra.

Y por las adjuntas fotos, reportaje gráfico la grata fiesta, realizado por Aumente, se ve en Venezuela hay mucho «salero», ya que el señor Farache ha sabido torear con gran empaque y sabido alternar con bellas mujeres españolas, mismo tiempo ha libado nuestro buen vino, del es un gran catador; asimismo vean ustedes gráficas en las que, como decíamos anteriormente se puede apreciar que don Mauricio Farache tiene «facultades» para matar «toros» y «v» con un toreo envidiable.

Lleve buen viaje el simpático gran amigo de paña y aficionado a nuestra Fiesta, y aquí le peramos con los brazos abiertos en esta sepatria como él llama a nuestra España.



La novillada del domingo en SAN SEBASTIAN

Reses de Esteban Hernández para Gregorio Sánchez, Paco Corpas y Francisco Villanueva

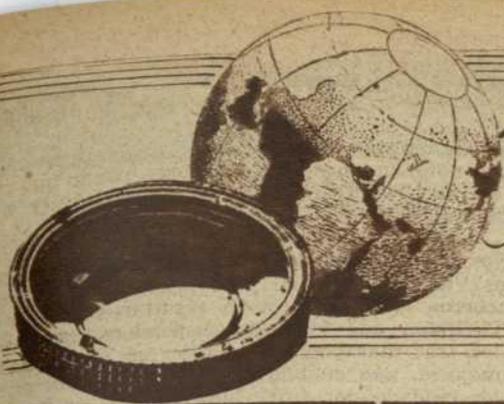
Gregorio Sánchez, que cortó una oreja, en un cambiado por bajo



Carlos Corpas, que cortó tres orejas y salió a hombros, lanzando



Francisco Villanueva, que fué ovacionado en los dos, muletazo (Fotos Martín)



Por los ruedos del MUNDO

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA



Día 30 de julio:

VALENCIA.—Novillos sin determinar para Paco Corpas, «el Turia» y «Chamaco».

Día 31 de julio:

AZPEITIA.—Novillos de la marquesa de Deleitosa para «Solano» y José Luis Lozano, mano a mano.

BURGOS.—Toros de Juan Cobaleda para César Girón, «Antoñete» y «Chicuelo II». Corrida de las Fiestas Cidianas, suspendida por lluvia el domingo pasado.

INCA.—Toros de Arroyo para «Joselillo de Colombia», José María Recondo y Mario Carrón.

MADRID.—Novillos de Domingo Ortega para Jaime Bravo, Rafael Mariscal y Enrique Oribe, nuevo en esta Plaza.

PUERTO DE SANTA MARÍA.—Novillos de Albaserrada para Jaime Osos, Juan Antonio Romero y Joselito Huerta.

SAINT VINCENT DE TYROSSE.—Novillos de J. A. Romero para Rafael Pedrosa, Rafael Mariscal y Joaquín Montenegro.

SOUTONS.—Novillos de Martínez Elizondo para «El Chuli», Manolo Segura y Paco Corpas.

VALENCIA.—Corrida extraordinaria, con toros andaluces no designados, para Antonio Bienvenida, «Litri» y un tercer espada.

VISTA ALEGRE.—Novillos de Juan Cruz para Carro Lara, de Colombia; Lorenzo Saugar, «Pirri II», y otro espada aún no designado.

Día 1 de agosto:

AZPEITIA.—Novillos de la marquesa de Deleitosa para Paco Corpas y «Chicuelo III», mano a mano.

Día 3 de agosto:

VALDEPENAS.—Toros de Flores Albarrán para el rejoneador Peralta, Pablo Lozano, Dámaso Gómez y Alfonso Merino.

Día 4 de agosto:

HUELVA.—Toros de Carlos Núñez para Antonio Bienvenida, Rafael Ortega y «Litri».

TOROS EN TELEGRAMA



Corridas de toros en Palma de Mallorca y el Puerto de Santa María.—Suspensión de la corrida de Burgos.—Se suspende en Alicante por resultar heridos todos los matadores.—Buena novillada en La Línea.—Francisco Villanueva reaparece en San Sebastián.—Novillada de noveles en Sevilla

Corrida en Palma de Mallorca

En Palma de Mallorca se lidiaron un novillo de Graciliano Pérez Tabernero y seis toros de Gala-che para Peralta, Rafael Ortega, Dámaso Gómez y Paco Mendes.

El rejoneador Peralta dió la vuelta al ruedo. Rafael Ortega ejecutó una gran faena en el primero; lo mató de una superior estocada y cortó las dos orejas y el rabo. En el cuarto se mostró decidido; lo despachó de otra estocada y dió la vuelta al ruedo.

Dámaso Gómez hizo una buena faena en el segundo; la remató con una estocada y se le concedieron las dos orejas y el rabo. En el quinto estuvo valiente y dió la vuelta al ruedo.

Paco Mendes tropezó con un mal lote y se mostró voluntarioso en ambos toros.

Corrida en El Puerto

En el Puerto de Santa María se lidiaron toros de Alberto y María Márquez, oriundos de Villamarta. Quedó desierto el premio de un toro de oro que se disputaban los diestros. Cayetano Ordóñez, breve y pitos, Carlos Corpas, ovación, pitiación y vuelta y ovacionado. Bartolomé Jiménez Torres, aviso y ovacionado. Salió a hombros.

Suspensión en Burgos

A causa de una prolongada tormenta que, acompañada de rayos y truenos, cayó en Burgos en la tarde del domingo, fué suspendida la corrida anunciada con César Girón, «Antoñete» y «Chicuelo II» y toros de Juan Cobaleda.

Es propósito de los organizadores de las fiestas cidianas que la corrida se celebre el próximo domingo, día 31, con el mismo cartel, si es posible.

Capítulo de novilladas

En Albacete se lidiaron, sin picadores, cuatro novillos de Eugenio Ortega y dos de Valeriano de la Viña. Juan Tevar, ovación y cogido. Sufrió conmoción cerebral. José Gómez, «Cabañero», despachó al novillo, y en los suyos, vuelta y ovacionado y saludos. Alberto Aguilera, oreja y vuelta. Antonio Grau, valiente.

En Alicante se lidiaron reses de Tomás Frías, buenas. «El Tino», división de opiniones en uno; en su segundo sufrió dos heridas en la región inguinal derecha, de ocho y cinco centímetros. Pronóstico grave. Terminó Vera de tres pinchazos y cinco descabellos. «Pacorro», al entrar a matar a su primero, fué cogido. Sufre herida contusa en el labio izquierdo y conmoción cerebral. Pronóstico reservado. Descabelló «El Tino». Antonio Vera, silencio en el tercero. Al sustituir a «El Tino» en el quinto, también resultó cogido, sufriendo contusión y conmoción visceral. Pronóstico reservado. La novillada fué suspendida.

En Córdoba se lidiaron, en función económica, novillos, manejables, de Antonio de la Cova. Francisco Basallo, aplausos. «Chinito», vuelta. «Solano de Córdoba», ovacionado. «El Canario», palmas.

(Continúa en la página siguiente.)

VIDA TORERA

CASCALES MEJORA.—LA ALTERNATIVA DE JOSELITO HUERTA



En Valencia le ha sido levantada la cura al diestro Cascales. El doctor ha ordenado su traslado al sanatorio de la Alameda, donde ha quedado ya hospitalizado. Parece que el diestro ha experimentado una notable mejoría, habiendo cedido

la fiebre. Nos alegramos de tan optimistas noticias y deseamos la pronta vuelta del diestro a los ruedos.



El espada sevillano Mario Carrón toreará, el próximo día 12 de agosto, la corrida de toros de la feria de Baeza, en la que entrenará con César Girón y «Chicuelo II», para estoquear reses de Albaserrada.

El novillero mejicano Joselito Huerta, que tan brillante presentación ha tenido en Madrid, ha decidido ir a su patria, a finales de la temporada taurina española, como matador de toros, con alternativa en España. Para este doctorado tiene dos plazas a elegir: la de Jerez de la Frontera, el 11 de septiembre, o en la fe-



EL RUEDO publicará el próximo jueves, día 4 de agosto **UN NUMERO EXTRAORDINARIO** resumen de media temporada. Contendrá cuantos datos puedan interesar al aficionado: relación de corridas celebradas hasta el 31 de julio, lo que han toroado los matadores de toros y novillos, los toros lidiados, los toreros heridos, las alternativas otorgadas, etc., etc. **ADQUIERA USTED EL NUMERO EXTRAORDINARIO DE EL RUEDO**

DISTINCION A UN FOTOGRAFO



Momento en que el Presidente de la República de Venezuela, general Marcos Pérez Jiménez, entrega a don Ramón Medina Villasmil, «Villa», el diploma que lo acredita como el fotógrafo que más se destacó en el año 1954. El premio se denomina Juan Vicente González y todos los años el Gobierno lo otorga como premio nacional de periodismo en las distintas ramas de la profesión. Es ésta la tercera vez que «Villa» obtiene este galardón por su certera labor como informador gráfico. Recientemente, «Villa» fué destacado a España por la dirección del periódico para hacer las informaciones gráficas de las actuaciones más destacadas de los toreros venezolanos en España, así como también otras actividades de carácter político, deportivo y cultural. Un mes pasó «Villa» en la Madre Patria y llevó a Venezuela abundante material que se está publicando con verdadero éxito. Próximamente «Villa» publicará varios reportajes de la Feria de Córdoba, las fiestas de la Virgen del Rocío en Sevilla, del Monasterio de El Escorial y de la Mezquita de Córdoba. El premio consiste en Bs. 2.000 (dos mil bolívares) y un diploma firmado por el ministro de Educación. Enhorabuena al distinguido compañero.

En El Espinar se lidiaron, sin picadores, novillos de don José Gómez Fernández, ganador del concurso de ganaderías de Segovia, que dieron muy buen juego, especialmente el tercero. Luis Calderón, de Colombia, ovación en su primero y vuelta al ruedo con petición de oreja en el tercero. Leonardo Moreno, «el Cordobés», pitos en su primero y escuchó los tres avisos en el cuarto. Alternó lucidamente en quites el sobresaliente José Blanquet, «Joseillo», que manejó el capote de manera excelente.

En León se lidiaron cuatro novillos de Hidalgo Martín, buenos, y dos de Hermanos Ramajo, mansurrones. Curro Girón, oreja en uno y vuelta en otro. Rafael Girón, dos orejas y rabo en uno y una oreja en el quinto. Juan Manuel Prieto salió volteado. Mató al novillo Curro Girón. «Chinchillano», vuelta en el suyo.

En Manresa se lidiaron reses de Demetrio González e Isidro Ortuño. «Espantero», ovación en uno y oreja en otro. Juan de los Ríos, ovación en su primero y oreja en el sexto. Ismael Esguibano cumplió en uno y ovación en otro. Demetrio Valle cumplió en su primero y ovación en el último.

En Orense se lidió el domingo ganado de Julián Luján. Antonio de Jesús, oreja en uno y vuelta en otro. Fandaco, flojo en los dos.

En Santoña se lidió ganado de Emeterio Corral, bueno. Manolo Avila, vuelta en uno y palmas en otro. Sérvulo Azuaje, vuelta en uno y oreja en otro.

En Sevilla se lidiaron uteros de Belmonte, buenos. Pepín Guerrero, vuelta. Eduardo Arévalo, aplaudido. Salvador Doria, oreja. Pedro Soriano, vuelta. Claudio Prieto, oreja. Manolo González resultó conmocionado. Pepín Guerrero despachó al novillo después de un aviso.

En Zaragoza se lidiaron novillos de Casimiro Vila, bravos. «Ribereño», vuelta en uno y oreja en otro. Salvador Morer, ovación en uno y pitos en otro. «Clareño», palmas en los dos.

PEÑAS TAURINAS

EL REGLAMENTO DE LOS «AMIGOS DE VICTORIANO POSADA»

Hemos recibido un lindo folleto editado por la Peña Taurina Amigos de Victoriano Posada, de Salamanca, en el que se inserta el reglamento de la referida Asociación, cuya finalidad es, según el artículo 2.º, «defender y exaltar las grandezas de nuestra típica Fiesta nacional, y de una forma especial a hacer lo mismo con el titular de esta Peña».

Lo firman el presidente, don Angel Nuño; vicepresidente, don Tomás Diz Matos; secretario, Abraham Sánchez; tesoro, José Manuel Cordón Elena; vicesecretario, Juan de Bernardi; vocales, Primitivo Sánchez Laso y Salvador Polo Díez. Lleva el visto

CORRIDA EN TUDELA

Se celebró en Tudela la corrida de feria lidiándose toros de Molero Hermanos para Pablo Lozano, Joselito Torres y Victoriano Posada.

Lozano ganó aplausos en su primero y pasaportó con brevedad al cuarto. Joselito Torres estuvo superior en el segundo, del que cortó las dos orejas, y dió la vuelta al ruedo en el quinto. Victoriano Posada fué ovacionado en el tercero y cortó la oreja y dió la vuelta al anillo en el que cerró plaza.

CAPITULO DE NOVILLADAS

En Avila se lidiaron novillos de González García, muy peligrosos. Manuel Candamos, del Ecuador, ovación y aviso. Luis Segura, vuelta y aplaudido.

En Baeza fueron lidiados novillos de Juan Luis Fraile. Rafael Girón, oreja y aplausos. Curro Girón, valiente y orejas, rabo y puta. Los dos hermanos salieron a hombros. Rafael Girón fué asistido en la enfermería de posible fractura, menos grave, de escapula.

En Cebegín se lidiaron novillos de Zuazo, buenos. Luis Calderón, ovación y vuelta y orejas, rabo y vuelta. Diego Egea, orejas, rabo y vuelta y orejas, rabo y salida a hombros.

En Guadalajara se lidiaron novillos de José Sánchez. El rejoneador portugués Or-

NOS DICEN AL CERRAR

CORPAS, «CHAMACO», Y PALACIOS, A HOMBROS EN TUDELA.—LOS TOROS HERIDOS MEJORAN.—CARTELES DEFINITIVOS DE LA SEMANA GRANDE

Las novilladas del martes

En Tudela se lidiaron seis novillos de don Marcelino Rodríguez.

Paquito Corpas se lució con el capote en su primero. Faena pinturera entre ovaciones; estocada. Gran ovación, petición y vuelta. A su segundo, que salió huido saltando al caldón, le puso tres soberbios pares de banderillas. Con la muleta, faena muy torera entre ovaciones y música. Estocada hasta la empuñadura. Ovación, dos orejas y vuelta.

«Chamaco» escuchó aplausos con el capote. Con la muleta estuvo breve, terminando de un pinchazo y estocada. Aplausos. En su segundo, colosal faena de muleta, pinchazo y entera. Ovación, dos orejas, rabo y dos vueltas al ruedo.

Antonio Palacios fué ovacionado con la capa. Faena de mucho lucimiento, exponiendo mucho; estocada enorme sin puntilla. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo. En el que cerró Plaza, el mayor del lote, mejoró la faena del anterior entre ovaciones y música: volapié inmenso. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo.

Los tres matadores fueron sacados a hombros de la Plaza y llevados así hasta el hotel.

En Tarazona de la Mancha se lidió ganado de Agapito Alcázar.

José Montero, en su primero, dió la vuelta al ruedo; en el segundo cortó dos orejas y rabo.

Picazo cortó dos orejas en su primero; en el segundo, vuelta al ruedo. Ambos novilleros salieron a hombros.

En Carrascosa del Campo se lidiaron novillos de Emiliano Marchante.

Lorenzo Saugar («Pirri II») estuvo desconfiado y pesado con el estoque. Silencio en los dos.

Virgilio Recuenco («el Nene»), gran ovación con saludos en su primero, y dos orejas y rabo del último. Fué sacado a hombros.

Los heridos mejoran

En el Sanatorio de Toreros, el diestro sevillano José Rodríguez, «el Pío», se encuentra muy mejorado de las heridas que sufrió en la novillada del pasado domingo. Los facultativos han autorizado al herido a recibir visitas, por lo que en el día de

ayer han sido varios los familiares y amigos han acudido a interesarse por el estado del diestro.

El diestro murciano Manolo Cascales sigue mejorando notablemente de sus heridas, por lo que se ha anunciado que muy pronto podrá ser trasladado al Sanatorio de Toreros de Madrid.

Nos dicen de Alicante que los novilleros alicantinos Vicente Blau, «el Tino», y Francisco Amador «Pacorro», que el domingo resultaron cogidos en la novillada que hubo de suspenderse por lesión de los tres matadores, se hallan en franco estado de mejoría, aun cuando el primero de ellos necesita mayor cuidado por sufrir una cornada en la pierna en dos direcciones.

Para la semana grande

Parece que en San Sebastián han quedado definitivamente ultimados los carteles de las corridas de agosto en la siguiente forma:

Día 14.—Toros de Juan Cobaleda para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y «Litri».

Día 15.—Ocho toros de Antonio Pérez para Rafael Ortega, Manolo Vázquez, Carlos Corpas y Juan María Recondo.

Día 16.—Toros de Pablo Romero para César Girón, «Jumillano» y «Chicuelo II».

Día 17.—Toros de Jesús Sánchez Cobaleda (Real) para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y «Pedrés».

Día 18.—Reses de Samuel hermanos para César Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II».

Día 19.—Toros de Anastasio Fernández para Manolo Vázquez, «Jumillano» y Cascales o Recondo.

Día 20.—Novillos de Ignacio Cobaleda para Carlos Corpas, «el Turia» y «Chamaco».

Día 21.—Novillos de Graciliano Pérez Tabares para Juan Gálvez, Juan Antonio Romero y «Chamaco».

Sanciones a subalternos

En Valencia, y por la Jefatura Superior de Policía, han sido sancionados con multa de 250 pesetas cada uno los picadores Francisco Chavito «Chavito», de la cuadrilla de Girón; Antonio Muñoz, de la de «Pedrés», y Gabriel Márquez, de la de «Chicuelo II», por infracción de la suerte de varas durante la corrida celebrada el pasado lunes.

FALLECIO LA MARQUESA VIUDA DE AMBOAGE

El domingo último tuvo lugar en Madrid el entierro de la ilustre dama doña Sofía Ruiz de Peñaranda, marquesa de Amboage y madre política del general don Clemente Tassara y de Domingo Ortega. El entierro constituyó una sentida manifestación de pésame.

LOS FESTEJOS DE SANTIAGO

BUENA CORRIDA DE TOROS EN TUDELA.—OREJAS A PEDROSA Y CELIS EN BURGOS.—«SOLANITO» SALIO A HOMBROS EN MERIDA Y ANTONIO PALACIOS EN SANTANDER

En Tudela Domingo, oreja y vuelta. Jacinto Gómez, mal con la espada. Leonardo Moreno salió del paso.

En Hellín se lidiaron novillos de Jacinto Ortega, mansos y difíciles. Vicente Ramos, palmas y oreja. José Ruiz, aplausos y pitos.

En La Solana se lidiaron novillos de Bernal, antes Ayala. José Guerrero Bravo, ovacionado y herido de un puntazo leve. Julio Gómez remató al bicho, y en su primero, orejas. En el cuarto resultó herido de pronóstico reservado. El novillo fué rematado por Morenito de Talavera Chico. Esquibano cumplió y ovación. Demetrio Valle, bien y ovación.

En Lorea fueron lidiados tres novillos de Isidro Ortuño. Pepe Madrid, bronca. Juanito Sánchez, dos orejas. Antonio Arenas, «Maera», vuelta.

En Mérida se lidiaron novillos de Esteban y Auxilio de Iruelo. «Solanito», oreja y vuelta y dos orejas y vuelta. Juan Antonio Romero, oreja, que rechaza, y dos

vueltas y palmas. «Chamaco», pitos y palmas. «Solanito» salió a hombros.

En Mieres se celebró una novillada de la Cruz Roja. Cinco novillos de Ignacio Encinas, bravos.

El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza cortó orejas y rabo y salió a hombros. Pepe Rosales, petición y vuelta. Pepe Cuesta, vuelta. Gaspar Colomo oreja, y Molina, oreja. Colomo ganó la oreja de oro ofrecida por la Peña Taurina Victoriano Posada.

En Mora de Toledo se lidiaron novillos de José Escobar. «Paquiro», vuelta y orejas. «El Pando», oreja y palmas. Manolito Villanueva, bien en su becerro. «Paquiro» salió a hombros y ganó la oreja de plata ofrecida al diestro que quedase mejor.

En Puertollano fueron lidiados novillos de Leonardo García, grandes y broncos. José Sánchez, «Pepillo», fué cogido al lancear a su primero y sufrió una herida de cinco centímetros en el triángulo de

Scarpa izquierdo, de pronóstico leve. Vicente Sepúlveda, palmas y pitos, un aviso y silencio.

En Quintanar de la Orden se lidiaron novillos de Leonardo Arroyo. Paco Molina, oreja. Monteliu, poco suelto. Antonio Sánchez, pitos, y Abelardo Vargara, orejas, rabo y salida a hombros.

En Santander se celebró la primera novillada de feria. Ganado desigual, de Manuel Pérez García. Mariscal, ovación y vuelta y ovación. Manolo Zúñiga, ovación y vuelta y cumplió. Antonio Palacios, orejas y rabo y ovacionado. Salió a hombros.

En Segovia se celebró una novillada la que el rejoneador don Antonio Muñoz escuchó dos avisos y una bronca en un novillo de Esteban González. Roberto Gómez, aviso y vuelta. Manuel Mucín, aplausos y palmas. Los novillos fueron de don Juan del Castillo.

En Talavera fueron lidiados novillos de Julián Fernández. Félix Arriero, vuelta y aplausos. Humberto Irazola, «Quinto de Colombia», vuelta y oreja y salida a hombros.

En Valencia de Alcántara se lidiaron novillos de Isaac Dueñas Luis Alviz, ovacionado y orejas y rabo. Diego Alarcón, aplaudido.

CARTELES EN MARCHA

EN EL ESPINAR SE PREPARA UNA NOVILLADA.—BIENVENIDA, «LITRI», GIRÓN Y «PEDRES». BASE DE LOS CARTELES DE MÁLAGA. — TAMBIÉN BIENVENIDA Y «LITRI» TOREARÁN UNA EXTRAORDINARIA EN VALENCIA Y SERÁN PROTAGONISTAS DE LA FERIA DE VALLADOLID

En Almería no organizará la feria don Pedro Balaña, habiéndose quedado como empresario de aquel coso «Chopera», que prepara dos corridas de toros y una novillada, para las que cuenta con una corrida andaluza, otra salmantina y los novillos de su propio hierro. Las ternas de matadores serán distintas cada tarde, y en la novillada se pretende que figure un diestro local.

En El Espinar hay, como todos los años, grandes proyectos toreros. Para el 15 ó el 16 de agosto habrá una gran novillada, para la que suenan los ases de la novillería en boga este año. Y para el 12 de septiembre se celebrará una corrida de toros, para la que se quiere contratar a los populares espadas Girón, «Chicuelo II» y Paco Mendes.

En Huelva, el jueves 4 de agosto, se celebrará la corrida de toros de las fiestas conmemorativas de la gran gesta de Colón, y en ella estoquearán toros de Carlos Núñez Antonio Bienvenida, Rafael Ortega y «Litri».

En Madrid parece que no habrá el próximo jueves novillada extraordinaria, y menos con el desgraciado percance de «el Pío», que para ese día, con Joselito Huerta, se pensaba que torcasen mano a mano. Para el domingo 31 se lidiará una novillada de Domingo Ortega para Jaime Bravo, Mariscal y el debutante Orive.

En Málaga, el empresario de la Plaza, don Manuel Esteve, tiene casi ultimados los carteles de la feria de agosto. El ganado aún no está seleccionado, salvo la clásica corrida de Pablo Romero, que, como todos los años, figurará en la feria. Los carteles de toreros serán:

- El domingo día 7: Antonio Bienvenida, «Litri» y «Pedrés».
 - Lunes 8: Paco Corpas, «Chamaco» y Pepe Ortiz.
 - Martes 9: Rafael Ortega, «Litri» y César Girón.
 - Miércoles 10: Manolo Segura, «Chamaco» y Pepe Ortiz.
 - Jueves 11: Girón, «Pedrés» y Mendes.
- En esta última corrida puede que figu-

re «el Litri», si es la de Pablo Romero, lo que haría acoplar de otra forma los carteles.

En Peñarroya continúa la labor de organización de festivales taurinos en la Plaza portátil que ha sido instalada en dicha ciudad.

A mediados de agosto, con motivo de las fiestas locales, se darán dos novilladas. Aunque todavía no están ultimados los carteles, se habla ya de repetir con los madrileños Pedro de los Reyes y José Luis Serrano, alternando con dos cordobeses, de modo que la combinación podría ser, para el día 15, Pepe Cisterna, de Peñarroya, y Reyes, y para el 16, Serrano y Orozco, de Córdoba.

En Roquefort, Plaza francesa enclavada en las Landas, se celebrará el día 14 de agosto una gran novillada, con seis novillos-toros de José Escobar, de Sevilla, para Rafael Pedrosa, Ruperto de los Reyes y Enrique Orive.

En Valdepeñas se celebrará una corrida de toros, con reses de Flores Albarrán para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Pablo Lozano, Dámaso Gómez y Alfonso Merino, el miércoles día 3 del próximo agosto.

En Valencia prepara la empresa una corrida extra, a base de Antonio Bienvenida y «el Litri», con otro espada de los que más destaquen en la feria. La fecha fijada en principio es la del último día de julio, el domingo 31, y los toros serán seguramente de una ganadería puntera del Sur.

En Valladolid, para la feria de septiembre, se preparan tres corridas de toros y dos novilladas. De estas corridas, una será la denominada clásicamente castellana.

De toreros se tienen en negociaciones los contratos de Girón, «el Litri» y Antonio Bienvenida, y Joselito Huerta toreará como matador de toros. Paco Corpas y «Chamaco» son nombres de novilleros que figuran en los carteles de la feria taurina de la capital castellana.



Se ha celebrado un homenaje del Club Taurino Aragonés, de Zaragoza, al valiente novillero Antonio Palacios después de sus últimos triunfos. La foto recoge el momento en que el presidente, señor Samanes, ofrece el homenaje (Foto Marín Chivite)

TOBOS EN ULTRAMAR

Novillada en la «Méjico». — No se emplea la televisión en las Plazas aztecas. — **Corrida goyesca en Colombia.** — **En Cuba crecen las posibilidades de dar corridas de toros**

EN MEJICO

En Méjico se ha celebrado el domingo la octava novillada en la Plaza Méjico, con buena entrada y ganado de Torrecillas, que resultó bueno. El tercero fué ovacionado en el arrastre.

América Garza, «Romerita», se lució en quites. Con la muleta dió naturales y derechazos que fueron ovacionados. En uno de ellos fué volteado. Continuó valiente y pinchó dos veces. Logró una buena estocada y descabelló al primer intento. Ovación y saludos.

En el otro realizó una faena valiente a base de derechazos apretados y por alto. Mató de un pinchazo y una estocada. Ovación y saludos.

Raúl Márquez realizó una faena con la derecha, pero el toro fué a menos y tuvo que abreviar. Lo despachó de una estocada. Aplausos.

En el quinto no pudo lucirse porque el toro se caía después de recibir excesivo castigo en la suerte de varas. Terminó con él brevemente, después de unos muletazos de buena marca. Mató de media estocada y descabello. Aplausos.

Emilio Rodríguez se lució con el capote en el tercero. Se lució en derechazos, lasernistas y naturales. Mató de una estocada.

Con el capote volvió a estar superior en el sexto. Comenzó con estatuarios y siguió con naturales y varias series de derechazos. Mató de una estocada algo atravesada. Aplausos.

En la actual temporada novilleril en la capital de Méjico, en la que, en general, no se hace buen negocio, las empresas están dispuestas, para no restar posibles espectadores, a no permitir el transmitir por televisión lo que suceda en los ruedos de la Plaza Monumental y de El Toreo.

Las corridas retransmitidas por televisión en Méjico, cuando la competencia con corridas de todos en las dos citadas Plazas, hacía posible para particulares y en bares y establecimientos públicos seguir a la par lo que toreramente sucedía en los ruedos referidos.

EN COLOMBIA

En Bogotá se celebró la corrida goyesca, tradicional gracias al esfuerzo de la Unión de Toreros de Colombia, con muy buena entrada, el día 17. El ganado, de doña Clara Sierra y de Mauricio Dávila, cumplió bien y permitió el lucimiento de los subalternos. Héctor González, ovación; Páramo, ovación y petición de oreja; Castillo, oreja; Munevar, palmas y dos avisos; Pulido, un aviso y palmas, y Orteguita, ovación.

Finito y González realizaron varias suertes en desuso, y Pulido el cambio a porta gayola. El público salió satisfecho del festejo, en el que hubo desfile de calesas.

En Cucutá, ciudad de Colombia, capital de Santander del Norte, se inauguró el domingo 24 una buena Plaza para 5.000 espectadores y todos los requisitos reglamentarios. Se dió la primera de tres corridas, con Angel Luis Bienvenida, Torrecillas, «Diamante Negro» y «Gitanillo». Se corran también algunas novilladas y festejos populares. El ganado para las tres corridas de feria será de doña Clara Sierra, Carlos Villavecas y Aguas-Vivas.

EN CUBA

Ganan cada día más terreno las gestiones que se realizan para poder celebrar corridas a la española en La Habana. Ultimamente han sido reformadas o suavizadas varias disposiciones referentes a la protección de animales, principal obstáculo para que de nuevo en tierras cubanas pueda admirarse la fiesta más española, como se hace ya en la isla de Pinos.

Prácticamente ya son posibles las corridas en aquella capital de tanto arraigo español, y excelentes aficionados de nuestra colonia en Cuba se sienten optimistas en cuanto al éxito de sus deseos de admirar en su esencia las corridas de toros.



El novillero José Luis Lozano, entrevistado por el crítico «Don Gonzalo» para la revista «Entre barreras», de Radio Toledo y rueda de emisoras R. A. T. O. (Foto Pepillo.)

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.
RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería - Radio Villanueva - Emisora del Panadés - Radio Asturias - Radio Antequera
ESCUCHE SUS EMISIONES

La pintora inglesa EUNICE WILSON

TARDE de toros en la Plaza Monumental de las Ventas. Corridas de feria con motivo de San Isidro Labrador, Patrón de Madrid. En un tendido alto del 9 el azar situó en la localidad contigua a la mía a la pintora inglesa Eunice Wilson. No nos conocíamos, y aunque la vi dibujar y tomar apuntes de la lidia, no cruzamos sino corteses saludos. Fué pocos días después cuando la pintora, ignorando nuestro superficial conocimiento, vino a visitarme para tratar asuntos relacionados con la pintura taurina. Sorpresa suya y mía al identificarnos, y como la causalidad suele ser una diosa menor de la fortuna, surgió de esta entrevista la interviú, a punto ya la artista de emprender su regreso a Inglaterra después de unas cortas vacaciones pasadas en España. Desde allí recibo ahora la fotografía personal y los dibujos que ilustran este artículo.

Eunice Wilson habla poco español, y yo apenas conozco el inglés; pero aun sumando tan escasos conocimientos de los idiomas respectivos logro recoger sus impresiones. Algunas respuestas la señorita Wilson me las escribe en un bloc, que lleva preparado, y aun así y todo debo yo realizar la «versión al castellano».

—Dígame —le pregunto—, ¿dónde ha nacido usted?

—En Yorkshire, al norte de Inglaterra; pero vivo en Londres, donde soy «designadora» —supongo que diseñadora, traduzco yo— de zapatos de la célebre Compañía Dolcis.

—¿Le gusta pintar escenas taurinas?

—Me gusta mucho dibujar los toros y los toreros; pero los toros son muy difíciles.

—¿Dónde estudió usted?

—En la Escuela de Arte de Birmingham, pero mis profesores no podían suponer que yo luego iba a ser la futura pintora de tauromaquia. Yo tengo muchos amigos españoles en Londres. Muchos de ellos son aficionados a la fiesta taurina, pero otros no. Mis amigos de España son ingleses y españoles, pero por la misma razón de las aficiones muchas veces no opinamos igual sobre determinados toreros.

—¿Luego usted conoce y aprecia el toreo de cada uno...?

(Eunice Wilson me escribe la res-



puesta, que copio textual e íntegramente.)

—No sé mucho sobre las tecnicidades sobre la corrida, pero me gustan estos toreros de hoy en este orden: Girón, M. Vázquez (que tiene mucha alegría), Rafael Ortega, Aparicio, «Chicuelo II» (tengo mucho miedo cuando él está en el ruedo, porque él tiene demasiado valor), Antonio y Pepe Ordóñez. Y de un modo especial, sólo porque es diferente de los otros, el joven madrileño Antonio Chenel, «Antofiete». Es una lástima que él no haya podido torear por segunda vez en San Isidro. Soy una admiradora del mexicano Miguel Ángel, por su valor supremo y extraordinario. Es una lástima que yo no ha visto nunca a «Manolet».

—¿Ha visto usted muchas corridas de toros?

—Yo vengo aquí desde hace algunos años por San Isidro y la feria de Sevilla, porque en estas semanas son las que hay más corridas, y no hay corridas en Inglaterra! He aprendido mucho de mi idioma español en las páginas de EL RUEDO, que es la desesperación de mi maestro, quien no es aficionado.

—¿Cuándo vió usted la primera corrida?

—En Barcelona vi la primera, con los diestros «Litri», Luis Miguel Dominguín y Manolo González, y yo creo que no hay mejor que ellos. Me gustaron mucho aquella primera vez. Yo quisiera que ellos torearán ahora. He de decirle que también yo escribo poesías taurinas, algunas en el semanario «Spanish American Courier», de Madrid, aunque en inglés, naturalmente.

—¿Qué es lo que más le gusta de los toros?

—Me gusta mucho la faena con la muleta, porque aquí el diestro está solo con su valor y es el momento más completo de su arte; pero me gusta también la faena primera con el ca-



pote de brega, porque es muy hermosa. Creo que César Girón con las banderillas está soberbio y es el torero más completo.

—¿Qué opinan de sus aficiones en Inglaterra?

—Mi padre es ingeniero y mi hermana maestra de arte en una escuela. Como mis padres y familiares no han visto España, no comprenden mi afi-

ción, que consideran excesivamente trágica.

Con ligeras variantes y acepciones que corrijo, he aquí mi conversación verbal y escrita con la joven pintora inglesa Eunice Wilson. No deja de ser interesante. Vaya desde aquí a la asidua lectora de EL RUEDO nuestro cordial saludo.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

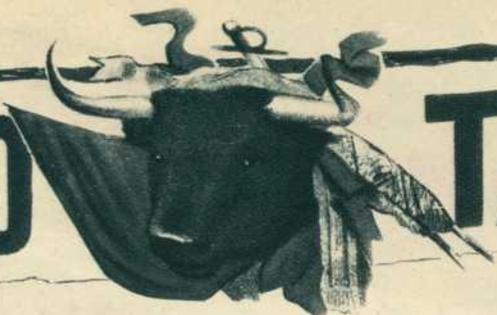


A 7
José
renta
puntu
y poi
adqu

su a
hierr
blan
puer
Cub
Mad
novi
Man
Mira
Carl
José
Ada
sevil
do l.
Te
son
seño
Ant
mar
se n
orde
que

M. I
qués
22 d
actu
y to
lidió
albor
No
ruid
grar
pen
side
rille
par
y su
Ca
 públ
al ca
caso
fueg
Pe
acog
conv

F. 1
Ca
actu
conc
tome
Past
de F
y el
con
lete»
y Pe
Es
Man
Er
sione
comp



A. 7.—*Jerez de la Frontera (Cádiz)*. La ganadería de don José Benítez Cubero fué fundada hace unos cuarenta y cinco años por don José Domecq con una punta de reses de la que había sido de Otaolaurruchi, y por el cuidado y el esmero con que fué tratada, adquirió envidiable reputación; pero como había poder y tipo, no gustaban de ella los toreros. Al fallecer el señor Domecq en el año 1929 la vendieron sus herederos, pasando a ser de don Antonio Peñalver, del cual la adquirieron, al poco tiempo, los señores don Luis y don José Pallares Delsors, y en el año 1935 fué comprada por

su actual propietario, don José Benítez Cubero. El hierro es el señalado al margen, su divisa es azul y blanca, la señal, zarcillo en la oreja derecha y puerta en la izquierda, y a nombre del señor Benítez Cubero se lidiaron estas reses por primera vez en Madrid el día 10 de septiembre del año 1939, en una novillada en la que actuaron como matadores Manuel Fuentes Bejarano, Francisco Godín y Pedro Miranda. Ahora bien, la ganadería que fué de don Carlos Otaolaurruchi había pertenecido antes a don José Orozco, que la compró a don Juan Antonio Adalid, y era una derivación de la del canónigo sevillano don Diego Hidalgo Barquero, pero siguiendo la línea Barrero y López Cordero.

Tenga usted, además, en cuenta que, si tales reses son la derivación de una famosa casta, el referido señor Domecq antes de vender su ganadería a don Antonio Peñalver, la cruzó con sementales de Tamarón, de manera es que, por dondequiera que se mire, la procedencia de tal vacada es de primer orden. Creemos que estos datos son suficientes para que sepa usted a qué atenerse.

M. L.—*Madrid*. El toro «Mirandillo», de don Agustín Solís —antes del marqués viudo de Salas— se lidió en Madrid con fecha 22 de mayo del año 1887, en una corrida en la que actuaron «Currito», Angel Pastor y José Centeno, y tomó este último la alternativa. «Mirandillo» se lidió en sexto lugar, resultó manso y la parte más alborotadora del público pidió que volviese al corral. No accedió el presidente, por lo que aumentó el ruido de los protestantes, que arrojaron al ruedo gran cantidad de almohadillas y botellas; se suspendió la lidia, «Currito» fué llamado al palco presidencial, de donde bajó ordenando que se banderillease el toro (que era lo procedente), y al clavar un par Antonio García, «Morenito», fué alcanzado y sufrió un puntazo en la cadera izquierda.

Como puede ver usted, también antes pedía el público que el toro que no fuese bravo volviese al corral, sin querer hacerse cargo de que para tales casos estaban en otro tiempo las banderillas de fuego y hoy las negras.

Por lo visto, el signo de todas las épocas ha sido acogernos al Reglamento solamente cuando nos conviene.

F. 1.—*Cuenca*. Esas dudas de usted van a quedar desvanecidas inmediatamente:

Con el nombre de Manuel Martín Vázquez han actuado dos matadores de toros: el primero, más conocido con la denominación de «Vázquez II», tomó la alternativa en Madrid, de manos de Vicente Pastor, el 1 de octubre del año 1912 y era hermano de Francisco Martín Vázquez, o Curro Vázquez; y el segundo no es otro que un hijo de dicho Curro, con alternativa en Barcelona, de manos de «Manolito», el 6 de julio de 1941, y hermano de Rafael y Pepín Martín Vázquez.

Estos Vázquez nada tienen que ver con Pepe Luis, Manolo y Antonio Vázquez.

En efecto, también se presta a algunas confusiones la repetición de los apellidos, pero no pueden compararse con las que producen los apodos.

LA LOGICA DEL «ESPARTERO»

Antiguamente sabían banderillar todos los matadores, porque generalmente, empezaban la profesión como subalternos en alguna cuadrilla.

Excepcionalmente, el arrojado Manuel García, «Espantero», no clavaba reñetes, y, por tanto, no podía apelar a este recurso cuando, en una tarde de desgracia, y según costumbre de la época, quería congraciarse con el público.

Y deseando disculparse, decía así:

—Cuando vais ustedes a comprar unas botas, ¿le pedís al zapatero que toque el acordeón? Pues contentarse con ver matar al matador y dejad a los banderilleros con sus palitos, que para eso están.

C. D.—*Barcelona*. La corrida objeto de su consulta se celebró en esa Plaza de las Arenas con fecha 12 de junio del año 1904, y el cartel de ella lo formaban «Machaquito», «Chicuelo» —el primero de los diestros apodados así— y «Gallito» —que de esta manera se anunciaba entonces a Rafael «el Gallo», diestros encargados de estoquear seis toros de don Manuel Lozano, ganadero que era dueño de la vacada que antes había pertenecido a la Viuda de Ripamillán, de Ejea de los Caballeros. El primer astado volvió al corral por manso, y a sustituirlo salió un bicho muy pequeño, tan manso como el retirado y resentido de los cuartos traseros. Se lidió entre una bronca incesante y «Machaquito» pretendió cedérselo al banderillero de su cuadrilla Francisco González, «Patatero», más no se accedió a lo solicitado.

El segundo resultó de tan pacífica condición como los anteriores; las protestas fueron en aumento, la res arrolló al banderillero «Blanquito»; la gente de los tendidos de sol pasó a los de sombra; una comisión de aficionados subió al palco presidencial para protestar ante la Autoridad, y «Chicuelo» despachó al animal como pudo.

El público, entonces, invadió el ruedo, mostrando en alto los billetes; los matadores subieron también a conferenciar con el presidente; la guardia civil empezó a distribuirse por la Plaza, ocupando los sitios que creyó estratégicos; todos gritaban y nadie se entendía; el citado presidente se mostraba indeciso, y al hacer que compareciera la Empresa creyó el público que era para imponerle una multa y no se conformó.

Suspendido, al fin, el espectáculo, el citado presidente, señor Costa, hubo de cambiar su chistera por un sombrero hongo, a fin de pasar inadvertido al abandonar la Plaza, y el gobernador civil, señor González Rothwos, resolvió la cuestión obligando a la Empresa a devolver a los espectadores el importe de los billetes.

¿Es usted, acaso, uno de los supervivientes de aquella jornada «heroica»?

M. S.—*Aranza de Duero (Burgos)*. Los burladores dentro del ruedo solamente se ponían antes —aparte las plazas que carecían de barrera— cuando algún torero se resentía de una lesión, y no sin que previamente se anunciara al público. No se establecieron con carácter fijo en todas las plazas simultáneamente.



y la implantación data de unos veintisiete años a la fecha.

Los matadores no tienen la obligación de quitarse la montera al poner banderillas ni al ejecutar ninguna otra suerte.

P. R.—*Casas Ibáñez (Albacete)*. El actual banderillero Luis Morales fué, en efecto, matador de toros, y la primera vez que actuó en la Plaza de toros de Madrid fué en las circunstancias siguientes: con fecha 29 de julio del año 1926 se dió una novillada nocturna con aditamento de toreo cómico o charlotesco y la actuación de unos pegadores portugueses, y en la parte seria se lidiaron, en división de plaza, cuatro novillos de don Manuel Santos, de cuya muerte estaban encargados Ramón Gómez y Luis Muñoz. Por resultar cogido este último, Morales, que figuraba como sobresaliente en aquel departamento, se vió obligado a ejercer de matador, cuya actuación le dió antigüedad como novillero.

Y la primera vez que como tal trabajó en esta Plaza con picadores fué el 22 de julio de 1928 al matar reses de Villamarta con José Iglesias y Ricardo L. González.

Tomó la alternativa en esta misma Plaza de Madrid (en la anterior a la actual) con fecha 25 de junio de 1933, de manos de «Chicuelo», con toros de García Natéra y figurando Antonio García, «Maravilla», como segundo matador.

Actualmente pertenece a la cuadrilla de «Chamacó».

J. S.—*Madrid*. El primer toro que «Guerrita» estoqué en esta capital no fué, como supone usted, en la corrida celebrada el 4 de junio de 1885 para que confirmase su alternativa Antonio Ortega, «el Marinero», pues si bien es cierto que en tal ocasión dió muerte, por cesión de «el Gallo», al último toro de la tarde, que era de la ganadería de Aleas, esto mismo había ocurrido ya anteriormente, o sea el 5 de octubre de 1884, en la décimoséptima corrida de abono de aquel año, cuyo cartel lo formaban «Lagartijo», «Currito» y el referido «Gallo», y toros de don Julio Laffitte. El tercero de los referidos matadores le cedió la muerte del toro sexto, llamado «Mojoso», cárdeno, al que despachó con una estocada superior y este fué, en realidad, el primer toro estoqueado por el famoso diestro cordobés en Madrid.

«Un aprendiz de erudito».—*Madrid*. Efectivamente, la obra citada por usted no se ocupa de los toreros Palomo, pertenecientes al siglo XVIII, pues solamente hace mención de Félix, las obras históricas antiguas no determinan bien la existencia y las actividades de dichos diestros, y las noticias de ellos que más confianza nos inspiran son las que don Luis Toro Buiza aporta en su notable libro *Sevilla en la historia del toreo* (1947).

Aunque en la obra *Anales de la Real Plaza de Toros de la Maestranza de Sevilla* (1916) no aparecen Juan y Pedro Palomo toreando en Sevilla hasta el año 1760, por un manuscrito que el citado señor Toro Buiza da a conocer en su obra citada, nos enteramos de que Juan actúa en 1748 en la Plaza sevillana del Altillito del Arsenal. Pedro nació en el año 1712 y Juan en 1720.

Los otros hermanos Palomo (Félix y Manuel) alcanzan su apogeo en 1760 y dura hasta 1778, y el repetido señor Toro Buiza, en la página 129 de su mencionado libro, desliza la sospecha de que Manuel Palomo pudiera ser el tan traído y llevado Manuel Ballón «el Africano», cuya historia, tal y como ha sido arrastrada, resulta muy nebulosa.

De todos modos, tampoco hay mucha difamación en la de los hermanos Palomo, y repetimos que lo que acabamos de manifestar lo tomamos de la fuente que más confianza nos inspira.

Acontecimientos

que destacan



... improvisada plaza de toros, con suelo de rastrojera y barrera de carretas y trillos de pedernal. Va a soltarse una res, que alterna la embestida con el abrir surcos, para probar las posibilidades toreras de esos dos chavaillos; taciturno el de blanco, arrogante el de la chaquetilla negra. Será un acontecimiento el verles desplegar sus capotillos, recosidos, ante la marraja ros de cornada y yugo. Sapientes aficionados e ingenuos campesinos opinarán acerca de lo que hacen esos chavales, dos, entre tantos, que sueñan ser toreros y están en las pruebas del cedazo gordo que aparta a los valientes de los cobardos. Luego, por mallas más finas, se filtrará la historia torera de los dos jovencitos, en esta fecha, semidesconocidos, y aelines interrogantes del torero. Pasarán los años. En las principales Plazas, con fondo de madroñeras y habanos, será un acontecimiento ver torrear a esta pareja que fué la de «Limeño» y «Joselito» (Archivo conde de Colomí)

como sólo destaca una marca

CENTENARIO
TERRY

